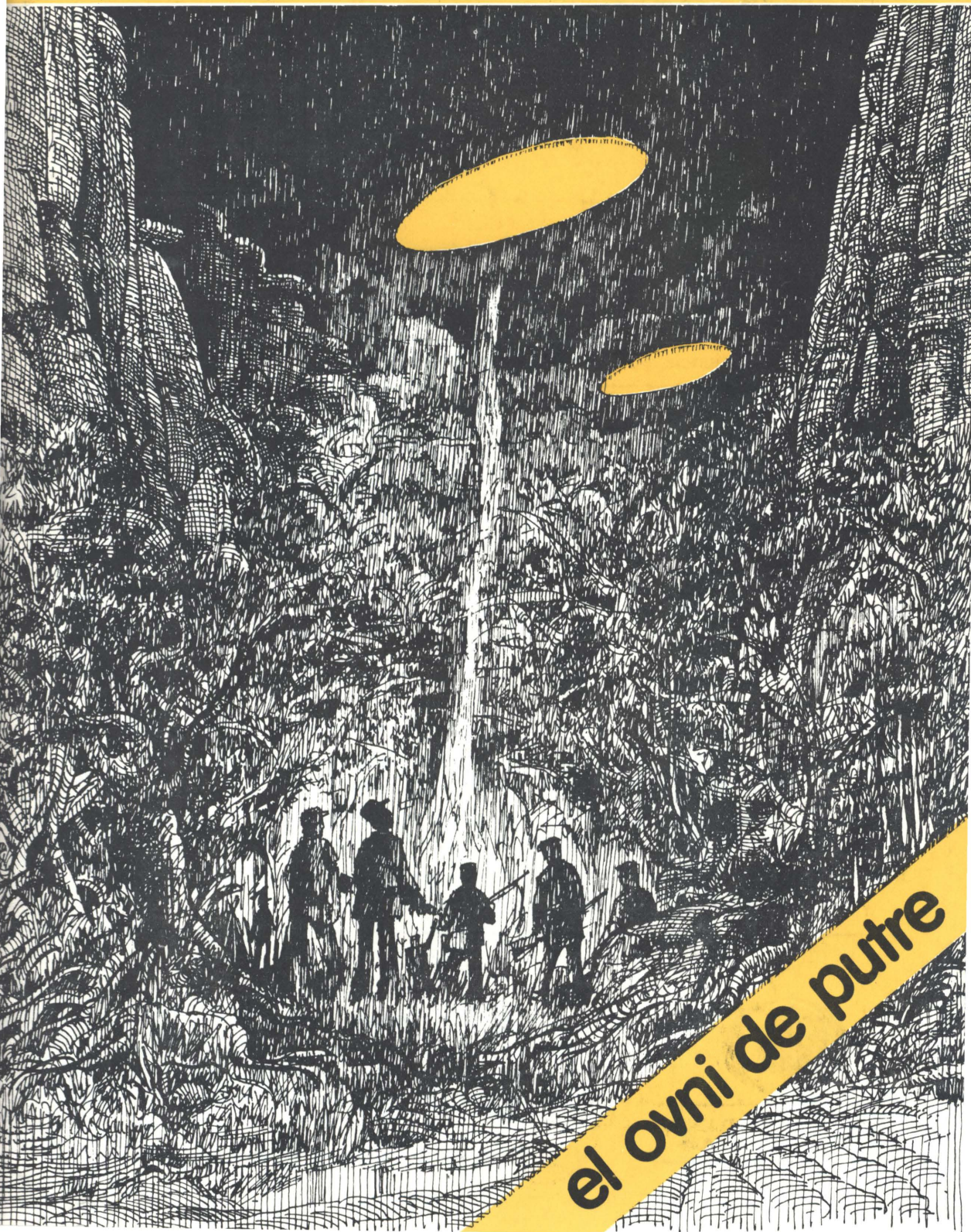


STENDEK®



el ovni de putre

DIRECTOR: Pere Redón

AYUDANTE DE REDACCION: Maria del Carmen Tamayo

MAQUETISTA: Josep Serra Planas

ILUSTRACIONES: Salvador Barroso, Germán Montfort

ILUSTRACION Y DISEÑO PORTADA : J. Robles

SUMARIO

Editorial, por Casas Huguet. Presidente del CEI	1
El OVNI de Putre, por Ramón Simó Costa del CEI	2
El caso de la joven perseguida, por José L. Guillerna, del C.E.I.	6
Una fantastica experiencia, por Prof. Oscar A. Uriondo	7
Caso fotografico, McMinville, por Michel Bougard	10
Dossier especial: El caso del Doctor X., por M. Aimé Michel	16
Fenomeno OVNI: Naturaleza, sentido y finalidad, por Casas Huguet del CEI	28
¿Los aterrizajes tienden a producirse en zonas poco densamente pobladas? por Félix Ares de Blas, del CEI	32
Libros y critica, por Vicente-Juan Ballester Olmos	40
Galaxia OVNI	45
Quien es quien, Ted R. Phillips, Jr.	46

STENDEK agradecerá el intercambio con otras publicaciones similares.
Dirección: STENDEKCEI. Apartado 282. Barcelona.

STENDEK acceptara avec plaisir l'échange avec toutes les publications similaires.
Adresse: STENDEKCEI. Boîte Postale 282. Barcelone.

STENDEK will acknowledge with thanks any exchange with similar publications.
Address: STENDEKCEI. P.O. Box 282. Barcelona.



CENTRO DE ESTUDIOS
INTERPLANETARIOS

STENDEK, Servicio Informativo C.E.I.

Es una publicación trimestral del Centro de Estudios Interplanetarios, agrupación fundada en 1958 e inscrita en el Registro Gubernativo de Asociaciones con el número 154, sección 1ª, y con sede social en:

Balmes, 86, entresuelo 2ª, Barcelona 8.

HACE DIEZ AÑOS...

Hace diez años: Así creo procede comenzar a hilvanar este corto y vívido comentario, cuya finalidad y razón de ser están en recordar una decisión y unos hechos que tuvieron evidente importancia para el CEI.

En efecto, fué por aquel entonces que nuestro Centro se materializó en algo más concreto y dinámico de lo que hasta entonces había sido y comenzó a caminar por nuevos derroteros. Se le insufló la necesaria vitalidad y se inició el desarrollo de una idónea labor de estudio e investigación así como, también, de realizaciones colectivas tales como periódicas reuniones de los socios (cuyo número se vió enormemente incrementado desde el primer momento de esta nueva etapa del CEI). Todo ello se realizó con la clara y concisa meta de potenciar y afirmar tanto la propia existencia del CEI como, inclusive, la justificación de su propia razón de ser.

Han sido unos cuantos años repletos de avatares y vivencias: Hubo momentos de alegría y los hubo también de pesar y de conflicto, exactamente como ocurre en la peripecia vital de toda criatura. Todo fué quedando atrás y no estimo desacertado opinar que actualmente el CEI viene asumiendo una etapa de equilibrio e idónea madurez, que le permiten avizorar el futuro, inmediato y remoto, con fecunda y creativa actitud, contando para ello con los adecuados factores que han de permitirle irse afianzando en los rasgos y características de una personalidad que debe ser la suya, según

corresponde a todo ser adulto: Ello hará posible que siga su camino —realizándose más y más a sí mismo a medida que vaya discurriendo por las rutas siempre abiertas del espacio y del tiempo— gozando de una creciente seguridad y eficacia como presupuestos de una realidad y una actuación plétóricas de sentido y armonía que resultarán de indudable provecho para cuantos nos sentimos implicados en esta estupenda aventura existencial que es la vida del CEI.

Mirando hacia el porvenir creo admisible prever incontables días de fértil plenitud y la continuidad de una existencia y de una labor que a todos nos afecta y que de todos necesita y espera: El CEI solicita de cuantos estamos dándole vida, que sigamos aportándole la fuerza, vital para él, de nuestra colaboración, de nuestro interés y, de ser posible, de nuestra ilusión y de nuestro entusiasmo.

El CEI, hoy, no es una utopía o una enteleguía: El CEI es algo muy concreto y tangible, muy cercano y por todos nosotros muy querido, con sus realizaciones y sus esperanzas, con sus tristezas y sus gozos; es algo vivo en sí mismo y simultáneamente en nosotros y por nosotros. El CEI somos todos y al propio tiempo el CEI posee su propia entidad, que debemos amar, respetar y comprender, con auténtica generosidad.

De corazón, en nombre del CEI y en el mío propio, os digo a todos:

Muchas gracias, queridos amigos, estimados socios.

casas huguet

Presidente del CEI

El OVNI de Putre

por Ramón Simó Costa
del C E I

Ocurrió el 25 de abril de 1977.

Una patrulla militar del Ejército chileno había realizado rutinarias tareas de inspección en la zona de Pampa Llussuma, a pocos kilómetros de la frontera con Bolivia, cerca de la ciudad de Putre, en la provincia chilena de Arica.

El día había sido duro. La patrulla se disponía a pasar la noche a pleno campo, antes de dar por terminada su misión. El frío les hizo encender una hoguera y todos se cobijaron alrededor del fuego, junto a un ribazo formado con gruesas piedras, que parecían ofrecer una buena protección contra el viento.

La patrulla estaba formada por un cabo, Armando Valdés, y por siete soldados: Julio Rojas, Germán Riquelme, Iván Robles, Pedro Rosales, Humberto Rojas, Raúl Salinas y Juan Reyes. Ocho personas en total, habituadas a la disciplina, el orden y la objetividad, reunidas en el cumplimiento de un estricto servicio militar.

En torno a la hoguera se situaron el cabo y cinco de los soldados, mientras Pedro Rosales y Juan Reyes permanecían de guardia, a unos diez metros del pequeño muro de piedras.

La noche era despejada, clara, estrellada. En el altiplano chileno, a cuatro mil metros de altura, el silencio nocturno resultaba impresionante.

No obstante, habituados a semejante situación, los militares conversaban amistosamente poco antes de las cuatro de la madrugada. Situados junto al fue-

go, cantaban, reían e intercambiaban frecuentes bromas con sus compañeros que montaban la guardia.

Nada hacía presagiar la extraordinaria aventura que les aguardaba.

Hasta que, de pronto, hacia las cuatro menos diez, los centinelas sufrieron un pequeño sobresalto: desde lo alto del firmamento, dos estrellas descendían lentamente. . . "Eran dos, —declaró posteriormente uno de los centinelas—. Una bajó por un lado del cerro y la otra hacia el otro lado, a unos quinientos metros de la primera. . . "

Inmediatamente, el centinela Pedro Rosales se acercó al cabo y le comunicó lo que ocurría: "Mi cabo, venga a ver una luz que está en el cerro. . . "

Prestamente, el cabo Valdés y los demás componentes de la patrulla se situaron al extremo del muro para ver con claridad qué sucedía.

Frente a ellos, en la falda de un cerro que limitaba su horizonte, se encontraba suspendida una gran luz que iluminaba todo el sector. Su resplandor era de tono violeta, fulgurante, "como un incendio" según uno de los miembros del grupo. En sus extremos, la luz presentaba dos puntos luminosos de un rojo intenso.

Y se acercaba lentamente hacia los sorprendidos militares.

"Cubran el fuego con las mantas! . . . " ordenó el cabo Valdés. Los soldados cumplieron rápidamente la orden, mientras observaban como la luz se alejaba hacia el cerro, se posaba unos instantes



sobre el suelo y luego volvía a acercarse. A su paso, alumbraba con claridad los sembrados cercanos, el relieve de los cerros y la topografía cordilleriana.

"Estábamos impresionados —manifestaría posteriormente uno de los testigos—. Por nuestra profesión, estamos preparados para cualquier contingencia. . . Pero "eso" no tenía explicación. Era una gran luz que se avalanzaba sobre nosotros para luego retirarse. Así, una y otra vez. . . "

"En una de estas veces, —agrega otro de los soldados—, la gran luz se nos acercó bastante. Mi cabo se plantó delante de nosotros y dirigiéndose a la luz, gritó: Acerquense e identifiquense! . . . Pero, no hubo respuesta; nadie contestó desde la luz".

El cabo Valdés, hombre de profundo sentido religioso, no se intimidó ante los acontecimientos: Invocando a Dios, ordenó a la luz que se alejase. Pero tampoco obtuvo respuesta.

Hombro con hombro, los soldados permanecían agrupados, en posición de combate, dispuestos a enfrentarse con el extraño acontecimiento. Con voz tajante, el cabo formuló una indicación: "¡Que nadie se mueva! . . . Si nos pasa algo que nos pase a todos".

Y la luz grande redonda, semi-ovalada, intensa y fulgurante, violácea, aumentaba y disminuía de tamaño mientras se acercaba o se alejaba en absoluto silencio sin ningún ruido. . .

Incluso los animales parecían percibir lo anormal de la situación. Cerca de la patrulla, un rebaño de ovejas se apiñaba en una extraña quietud. El perro mascota de la patrulla e incluso los caballos de los soldados, permanecían también inmóviles, como paralizados. . .

Y no se escuchaba ningún ruido. El silencio era sepulcral.

Nerviosamente, impetuosamente, el cabo Valdés avanzó unos cuatro metros en dirección a la luz. . . Y súbitamente, desapareció.

Eran las 4,15 de la madrugada.

Los soldados, desconcertados, no acertaron a reaccionar. Hasta que, poco a poco, recuperaron la facultad de iniciativa e iniciaron la búsqueda del jefe de la patrulla.

Así, pasaron quince minutos.

Y de improviso, sin que nadie advirtiese su llegada, el cabo volvió a estar entre ellos.

Nadie oyó sus pasos. Simplemente, apareció. "Muchachos. . .", alcanzó a decir. Luego, se desplomó sin conocimiento.

Levantándolo, los hombres llevaron al cabo junto a la fogata. Allí, comenzó a recuperar el conocimiento; incorporándose un poco, miró fijamente a sus hombres con ojos extrañamente desorbitados y, repentinamente, con movimiento brusco, se incorporó más y pronunció unas extrañas palabras: "Ustedes no saben quienes somos ni de donde venimos.. pero les digo que pronto volveremos. . ."

Después, durante unos instantes sufrió espasmos, rió incoherentemente, miró temerosamente hacia la luz que permanecía inmóvil en la cercanía y volvió a desmayarse.

Mientras lo arropaban con una manta, los soldados advirtieron un detalle extraordinario en la cara del cabo: tenía una espesa barba, gruesa y poblada como de cinco días, a pesar de que se había afeitado aquella misma mañana.

Aún en otra ocasión, recobró el cabo el conocimiento. Mirando a sus hombres con ojos extraviados, contempló una vez más el extraño fulgor del cerro y manifestó de nuevo su temor: "La luz. . . la luz. . .", musitó antes de volver a desmayarse.

Alrededor de las siete de la mañana, el cabo despertó de su desvanecimiento. Parecía totalmente recuperado y no presentaba ninguno de los raros síntomas de horas anteriores.

"No recuerdo nada desde el momento en que me alejé de ustedes". Explicó.

A continuación, preguntó por la luz.

"Ha estado allí toda la noche, —le respondieron—. Pero desapareció lentamente al aclarar el día".

"Bueno, pues preparéense para partir —ordenó el cabo—. Vamos a informar a la Unidad. . . Ya es muy tarde; son las. . . ¿las 4,30? ¡Que extraño mi reloj se ha parado! . . ."

Efectivamente, su reloj, de tipo digital, marcaba exactamente las 4,30. Pero había algo más: en su calendario aparecía la fecha 30. Cinco días más de los transcurridos. Los mismos que necesitó su barba para aparecer tan crecida. . .

Dos horas después, en Putre, Pedro Arana, corresponsal del diario "La Estrella de Arica" y profesor de enseñanza primaria, recogía en una grabación magnetofónica las declaraciones directas de los miembros de la patrulla. Todos se manifestaron seguros y convincentes: "nosotros vimos esa luz". . .

El propio cabo Valdés indicó personalmente que fué acercándose a la luz porque "algo me atraía. . . Era como una comunicación interna. . . No sé si decir

que sentía algo realmente maravilloso o algo espantoso. . .

Recuerdo que no me alejé más de dos o tres metros. . . Y desaparecí como por arte de magia. . . para aparecer después también como por arte de magia. . ."

Armando Valdés es un hombre joven, atlético, delgado, de 1,65 metros de altura. Está curtido en la disciplina militar y es consciente de que se expone a serios problemas en su carrera con declaraciones de tipo sensacionalista. Sin embargo, luego de conversar con sus superiores, ratificó todos los detalles de su extraordinaria aventura: "No recuerdo nada de lo que pudo ocurrirme. . . De lo único que me acuerdo, —manifestó—, es, algo como cuando tengo sueño y desaparezco en un pozo profundo, como un abismo. . . Desde ahí, mi cerebro está vacío. No atino a saber que pasó. . ."

Para efectuar una comprobación, Armando Valdés se dejó crecer la barba durante cinco días. Pero la que presentaba en la madrugada del 25 de abril, era todavía más poblada. . .

"Lo extraño —comenta el propio Valdés—, es que con el frío, en Putre la barba crece muy poco. . ."

Como resulta habitual en estos casos, la censura gubernativa intentó paralizar la difusión de la noticia. A este efecto, y amparándose en un Decreto Ley (nº 12 81 del 11 de Febrero de 1976), el coronel Oscar Figueroa Márquez, gobernador provincial de Arica, sometió a su aprobación previa todos los informes relacionados con lo sucedido a la patrulla militar. Ante esta actitud gubernativa, el diario "La Estrella de Arica" tuvo que retocar de sus páginas un amplio reportaje relacionado con el caso.

Sin embargo, la noticia se había divulgado con rapidez.

La aventura de los patrulleros y su enfrentamiento con el denominado OVNI de la Pampa LLUSCUMA eran un comentario de amplia repercusión popular. Por ello, unos días más tarde, el propio Gobernador Figueroa dejaba sin efecto la orden de censura y autorizaba la publicación del reportaje. Los diarios "El

Mercurio" y "La Estrella de Arica", la Radio y la Televisión de Chile entrevistaron repetidamente a los protagonistas de tan excepcional aventura.

Incluso la Comandancia en Jefe del Ejército entregó un comunicado oficial en el que textualmente se indicaba: "Ante numerosas consultas de los medios de comunicación social respecto a los sucesos ocurridos en las proximidades del Putre el 25 de abril de 1977 a una patrulla militar, se aclara lo siguiente:

- 1.— El Ejército no se pronuncia a los hechos mismos relatados por los integrantes de la patrulla.
- 2.— Desde el momento que sucedió el hecho, hasta que éste fué dado a conocer por la prensa no se había dado versión oficial por parte de la institución.
- 3.— Conforme a las consultas realizadas por vía oficial se manifiesta que las versiones dadas por la prensa hasta este momento, son en general coincidentes con los relatos de los integrantes de la patrulla".

Todo parecía terminado. Pero hubo todavía una última declaración del cabo Armando Valdés que abría puertas a una interesante investigación: "Quiero recuperar la memoria de esos quince minu-

tos, —manifestó—. Me gustaria incluso someterme a tratamiento hipnótico para sacar de mi mente lo ocurrido. . . "

Podría ser apasionante.

Pero si esta extraordinaria experiencia no llega a realizarse, no debemos extrañarnos. Porque no podemos olvidar que Armando Valdés es un soldado y, como tal, está sometido a la disciplina de un ejército: el Ejército de Chile.

Entretanto, varias preguntas quedarán sin contestación. Interrogantes a los que quizás se encuentre una concreta respuesta... ¿Que pudo ocurrirle al cabo Valdés durante los quince minutos que permaneció desaparecido? . . . ¿Puede relacionarse con la teoría de la contractación del tiempo el hecho de que su reloj registrase el paso de cinco días? . . . ¿Tiene alguna relación el inusitado crecimiento de su barba con el fenómeno temporal antes indicado? . . . ¿Que realmente un OVNI (o dos) quien produjo la extraña luminosidad del cerro de la Pampa Lluscuma? ...

Preguntas. Siempre preguntas. Las constantes interrogaciones que jalonan el siempre apasionante historial de los Objetos Volantes No Identificados. . .

NOTAS DEL ARTICULO "PLANIFICACION Y PRIMEROS RESULTADOS DE UN ESTUDIO SOCIOLOGICO DEL FENOMENO OVNI", APARECIDO EN LAS PAGS. 28 - 31 DEL NUMERO ANTERIOR DE "STENDEK".

- 1.— Seguimos a Theodore M. Newcomb. Manual de psicología social. Tomo I, Capítulo 7. Eudeba. Buenos Aires 1964.
- 2.— G. Esteban Sanz. Tiempo de desmitificar. Revista Inframundo nº 7. Editada por CEADI (Apartado 817 de San Sebastián).
- 3.— Existe una cierta lucha en cuanto a considerar a las investigaciones sociológicas científicas o no, remitimos a los lectores interesados en dicha polémica a: José Jiménez Blanco y equipo Sociología. Unidad didáctica nº 1. Facultad de Ciencias Economicas y Empresariales. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid 1976.
- 4.— Organizado por el grupo CIOVE, c/Rualasal nº 22, Santander.
- 5.— G. Esteban Sanz. Tiempo de desmitificar (y II). Inframundo nº 8. Ver nota 2.

- 6.— Una obra totalmente mesiánica la tenemos en: Angel Franchetto. Desde el cielo a la tierra. Sagitario, S.A. Barcelona 1975. Otra obra donde se analizan las dos historias más conocidas de "contactos" españoles es: V. Zalbidea y J. Lizar. Ovni, analisis de un contacto. Edit. Tropos. Madrid 1975. Aunque más difíciles de conseguir, también tenemos las obras clásicas de los "contactees americanos", por ejemplo: G. Adamski y D. Leslie. Flying Saucer have landed. British Book Centre. New York, 1953.
- 7.— Experimentos sobre cambios reales de visión al cambiar el marco de referencia podemos verlos en: Thomas S. Kuhn. La estructura de las revoluciones científicas. Capítulo X, pag. 176 a 211. Breviarios del Fondo de Cultura Económica. Mexico 1975; G.M. Stratton. Vision without inversion of retinal image. Psychological Review, I. (1897), pages. 341 a 346).

el caso de la joven perseguida

Por José L. Guillerma,
del C.E.I.

El estudio del fenómeno OVNI es siempre interesante. A veces, desagradable y triste.

El caso que brevemente vamos a relatar a continuación, es de estos últimos. Y no por el suceso en sí ni por sus consecuencias directas, sino por la secuela de sin sabores que ha ocasionado a su joven protagonista, la señorita Isabel Pujana Yurrebaso.

El diario "La Gaceta del Norte", de Bilbao, de fecha 2 de julio de 1976 publicaba un trabajo, firmado por Juan José Benítez, sobre un caso de persecución OVNI, de la que había sido víctima la muchacha antedicha. En síntesis, lo ocurrido fue lo que sigue:

La noche del 12 de Julio de 1976, Isabel Pujana, joven de 16 años, se dirigía hacia su domicilio, en el caserío "Yurrebaso", a unos 3 kilómetros de la población vizcaína de Yurre. Eran las 10,45 de la noche. La carretera es prácticamente intransitada la mayor parte del día, pues solo sirve para unir a algunos caseríos diseminados por las laderas de las montañas con el núcleo urbano de Yurre. Esta ruta discurre por un valle entre montañas cubiertas de altos pinares. Podemos añadir, sin rubor alguno, que casi impresiona a plena luz.

Pues bien, Isabel, que había hecho ese camino muchas veces, observó que un objeto volante, que producía una fuerte luz cambiante de rojo a amarillo, surgía desde detrás de los montes de Dima, acercándose a gran velocidad hacia ella. El objeto, según describe Isabel, era "como dos platos de "Duralux", unidos por

la parte cóncava —forma típica, por otro lado— y mediría alrededor de 12 metros de diámetro. . .

Viendo que el "OVNI" se acercaba a ella, la muchacha corrió desesperadamente, siendo perseguida por el objeto a una distancia de unos 10 o 15 metros es decir tremendamente cerca. La persecución duró unos cinco minutos. La joven quiso refugiarse en un caserío próximo, pero cuando iba a hacerlo observó que el misterioso objeto había desaparecido.

Según Isabel, el artefacto tenía "cuatro patas" que terminaban en dos puntas, y era como el vidrio, transparente, presentando en su interior un núcleo azul, que Isabel no acierta a explicar en su relato. El objeto, por otro lado, actuó, en todo momento, de una forma absolutamente silenciosa.

Deseando conocer con todo el detalle posible este interesantísimo caso, el día 13 de Noviembre de 1976 viajamos hasta el caserío "Yurrebaso". Al aproximarnos a la casa, y en el portal de la misma, pudimos percibir una figura femenina que corría velozmente hacia el interior. Nos presentamos a los padres de Isabel, rogándoles nos permitieran hablar unos momentos con su hija. Y aquí viene lo dramático del caso.

Sin duda, la joven estaba escuchando, pues no bien hubo entendido que deseábamos hablar sobre su caso, comenzó a gritar de una manera escalofriante, negándose totalmente a dejarse ver, mientras se encerraba en su habitación. Sus padres —había lágrimas en los ojos de la

madre y temblor en la voz del padre—nos dijeron que era imposible hablar con ella, pues aún —cuatro meses después del suceso— no se había recuperado de la impresión. Isabel había sido tratada por dos doctores, y seguía en tratamiento. Los médicos habían recomendado que no se mencionara en absoluto lo sucedido, en su presencia. El padre, concretamente, manifestó que Isabel había cambiado de una manera radical. Ya no bajaba nunca sola al pueblo, ni se aventuraba de noche en el exterior del caserío. Ni tan siquiera salía a la puerta si había caído ya la noche. Tenía pesadillas y estaba siempre nerviosa, y había abandonado casi por completo sus estudios, antes desarrollados brillantemente.

Según los doctores, la única solución para Isabel es el paso del tiempo, que todo lo borra.

Ahora bien, no deseo finalizar este pequeño informe sin mencionar el comentario que el padre de la joven nos hizo sobre la intervención del periodista en este caso.

Según el Sr. Pujana, Isabel relató todo lo ocurrido a Juan José Benítez, con la

condición de que éste no publicara nada, absolutamente nada, en el periódico. Sin embargo, por lo visto, la promesa no fue cumplida. El resultado fue —siempre según las manifestaciones del Sr. Pujana— que al leer el artículo sobre su caso, Isabel sufrió una fuerte recaída en su estado, que llegó a preocupar muy seriamente a todos sus familiares.

Ni que decir tiene que al abandonar las tierras de Yurrebaso, llevábamos el corazón encogido.

Sin embargo la esperanza abre sus puertas luminosas, en estas fechas navideñas en que escribo este trabajo.

En el comienzo de la Pascua envié una tarjeta de felicitación a toda la familia Yurrebaso, haciendo especiales votos por el pronto y total restablecimiento de la señorita Pujana. Pues bien, ella misma contestó a mi felicitación, deseándonos paz y prosperidad.

No sé si tendremos prosperidad.

Pero, Isabel, aunque tú no leas nunca este trabajo a tí me dirijo, tu carta nos devolvió un trocito de la paz que nos faltaba.

una fantástica experiencia

por en Prof. Oscar Adolfo Uriondo.

Un día no bien precisado del mes de mayo de 1972, dos funcionarios de una importante institución bancaria estatal, fueron protagonistas de un extraño suceso, que si bien no involucra la presencia visible de OVNIS, atañe sí a ciertas manifestaciones físicas que en algunos casos han sido descritas en directa asociación con dichos fenómenos anómalos.

Los testigos son los señores Ivo Dugour y Néstor Berlingieri, quienes con mucha frecuencia efectuaban viajes al interior de la provincia de Buenos Aires,

en virtud de su trabajo bancario. En dicha oportunidad, se dirigían desde el Mar del Plata a la Capital Federal, por la ruta nacional nº 2.

De este caso, que ha permanecido inédito hasta ahora, tuvimos conocimiento por intermedio del señor Rubén Luzuriaga, colega y amigo de los mencionados testigos. Gracias a su gentil intervención, logramos dialogar con ellos, venciendo previamente su reticencia en hablar sobre un evento quizás demasiado fantástico para los cánones convencionales. Pu-

dimos así entrevistarlos por separado y recoger sus respectivas versiones de esa experiencia en común. Como habrá de apreciarse, no son ellas contradictorias, sino lógicamente complementarias.

LOS HECHOS SEGUN DUGOUR

Habían partido de Mar del Plata, alrededor de las 0,30, luego de una cena frugal, en la que no bebieron. Berlingieri conducía el automovil —un Ford Falcon— mientras que Dugour dormitaba en el asiento adyacente.

De repente, cuando habrían transcurredo unos 30 minutos de marcha, el conductor enfiló el auto hacia el arcén, estacionándolo y expresando que sentía un sueño irresistible. Antes de dormirse, alcanzó Berlingieri a cerrar las ventanillas y las trabas de seguridad de ambas puertas y a desconectar el motor, guardándose las llaves en un bolsillo delantero del pantalón. Después, Dugour no recuerda nada más. Despertó de improviso con los gritos de su compañero, que exclamaba: *! Estoy sin motor!*. Vió entonces que el automóvil se desplazaba lentamente por la mitad de la carretera. Probaron las luces, que funcionaban normalmente; y luego, recordando que su amigo tenía las llaves en el bolsillo, Dugour se lo hizo saber y aquél pudo entonces poner en marcha el motor.

Sólo en ese instante, comprendieron que el vehiculo había estado desplazándose, a unos 20 ó 30 km. con el motor desconectado. El hecho era tanto más sorprendente, pues, si bien el auto no había quedado frenado, en ese lugar el terreno era completamente llano, sin declive notable.

Cuando llegaron a Dolores, Berlingieri, muy excitado, relató lo ocurrido a una persona que trabajaba en la estación de servicio; Dugour, por el contrario se mostraba extrañadamente calmo y somnolento.

Al reanudar la marcha, esta vez con Dugour al volante, este testigo comenzó a sentir una muy rara y desagradable sensación en la cabeza: como un hormigueo



similar al de una pierna dormida; subía desde el cuello y así se mantuvo durante largo tiempo, obligándolo a manejar con extrema lentitud.

EL TESTIMONIO DE BERLINGIERI

Su relato coincide con el anterior hasta el momento en que desvía el auto al arcén. No recuerda, en cambio, haber cerrado las ventanillas, ni las trabas de seguridad, ni siquiera haber guardado las llaves. Se durmió instantáneamente y cuando despertó (Calcula que durmieron unas dos horas, por el tiempo que tardaron en llegar a Dolores), tenía asido el volante con las dos manos, en tanto el Ford Falcon avanzaba por la carretera, absolutamente desierta a esa hora.

Berlingieri, y tampoco Dugour, no han podido precisar el lugar del estacionamiento, quizás porque estaban demasiado confusos para tener ideas claras de su localización. Sólo suponen que podrían haber estado detenidos a unos 30 km. de Maipú. Tampoco supieron estimar la distancia recorrida por el automóvil durante el periodo en que permanecieron dormidos.

Es interesante destacar que la somnolencia experimentada por los testigos fue en todos los casos muy intensa y absolutamente desacostumbrada, pues ambos estaban habituados a esa clase de viajes nocturnos.

Finalmente, en ningún momento Dugour ni Berlingieri vieron fenómenos luminosos inexplicables ni oyeron ruidos extraños.

CONCLUSIONES

En este extraño caso, no hay motivos fundados para dudar de la veracidad de los testigos. En momento alguno intentaron ellos publicitar su experiencia y, por el contrario, la misma no fue comunicada a ningún medio de prensa: sólo llegaron a conocerla unas pocas personas amigas de los nombrados. Incluso los testigos se mostraron reacios a comentar el episodio con los compañeros de trabajo, por razones fáciles de comprender.

En cuanto a si lo narrado puede explicarse como una experiencia onírica o alucinatoria, resulta sorprendente que esta ocurriera en dos personas, simultáneamente y en forma coincidente y hasta complementaria.

De cualquier modo, aún admitiendo la realidad de los hechos referidos, es evidente que aislado de todo contexto, marginado del cuerpo de la casuística ufológica, el episodio no sería sino uno de los tantos sucesos inexplicables, pero únicos. Y así considerado, malgrado la jerarquía de credibilidad de sus testigos, el destino de este caso no podría ser o-

Es sólo a la luz del análisis y estudio comparados que tal tipo de incidentes adquieren verdadera relevancia científica, al superar su condición de meras curiosidades convirtiéndose en miembros de una clase de fenómenos. Pues la experiencia de los dos bancarios, por fantástica que parezca, no es única de modo alguno. Bástenos recordar aquí los enigmáticos fenómenos observados en Cauquenes, Chile en junio y julio de 1968; o en Draguigan, Francia el 19 de octubre de 1973; o en las cercanías de Mansfield, Estados Unidos, el 10 de octubre de ese mismo año (caso del helicóptero militar del capitán Larry Coyne), entre varios otros, con la presencia visible de OVNIS o sin ella.

La conclusión obvia inferida de todos estos incidentes es que algún campo de fuerzas no necesariamente electromagnéticas, quizás sí gravitatorias (ejercidas deliberadamente o bien como efecto involuntario relacionado con el sistema propulsor del OVNI) está actuando sobre vehículos aéreos y terrestres. Pero luego que tal suposición deberá ser corroborada o refutada mediante investigaciones más minuciosas y exhaustivas que permitan obtener nuevos elementos de juicio. Con ellos sería factible tal vez confeccionar modelos físicos explicativos, científicamente aceptables, que dieran cuenta cabal de los misteriosos efectos observados.

***HABLE DE STENDEK
A SUS AMIGOS***

caso fotografico

Mc MINVILLE

McMinville (Oregón), 11 de mayo de 1950.

A 16 kilómetros al suroeste de la ciudad, se levanta la granja de los Señores Paul Trent. Son las 7 y media de la tarde (hora local) y se acaba el día bajo un cielo encapotado. Como suele hacerlo, la Sra. de Trent está dando de comer a los conejos que están en un cercado detrás de la granja mientras su marido se dedica a algún trabajo dentro de la casa. De repente, hacia el nordeste, la Sra. de Trent divisa un objeto que se dirige hacia el oeste. En seguida, corre a avisar a su marido y los dos observan el extraño artefacto que se mueve lentamente. Inmediatamente piensan en sacar fotos y el Sr. Trent se precipita hacia su coche donde cree encontrar su máquina; entonces su esposa recuerda que la máquina permaneció en casa, Paul Trent corrió en seguida y salió con la máquina; ya llevaba un carrete, comprado durante el invierno y del cual no quedaban más que dos o tres exposiciones. Ahora se había acercado el objeto, se divisaba netamente y aparecía muy brillante, plateado, no emitía ruido ni humo. En el momento que basculaba el OVNI, el Sr. Trent sacó el primer cliché (foto 1) y sintió una "como bocanada de viento". Entonces el objeto aceleró un poco y giró hacia el noroeste. Unos treinta segundos más tarde, fué sacada una segunda fotografía (foto 2).

El OVNI, que parecía planear, tomó más y más velocidad y salió rápidamente hacia el oeste. Se precipitó la Sr. de Trent

casa adentro para avisar a su suegra, y al no obtener contestación, salió de nuevo para asistir a la desaparición del curioso objeto. A los tres días, Día de la Madre, los Trent acabaron el film que fué revelado poco tiempo después.

Paul Trent contó su aventura a algunos amigos, enseñándoles las fotos sacadas, pero sin embargo permaneció muy discreto a propósito de dichos acontecimientos, "pues temía molestias con el gobierno y disgustos con la publicidad".

Sin embargo los hechos fueron conocidos por la prensa, y poco después, el día 8 de junio, el "Telephone Register" de McMinville los publicaba en primera página, bajo la firma del periodista Bill Powel. Chistoso detalle: éste afirmaba en su artículo que, durante su reportaje, había encontrado los negativos de las fotos "en el mismo suelo, debajo de un escritorio, cerca de los niños que acababan de jugar con ellos". Inmediatamente el asunto tomó importancia. Varias personalidades de la ciudad atestiguaron por declaración jurada escrita la honradez y buena fe de los Trent, mientras los diarios de Portland y de los Angeles se valían a su vez del asunto. El día 26 de junio siguiente, se dió aún más publicidad a las fotos, ya que el famoso semanal "Life" las publicaba. Poco después, los esposos Trent tuvieron que tomar parte en una emisión televisada ("We the People") en Nueva York.

Algún tiempo más tarde, la revista "Life" informó a Paul Trent que los negati-



Foto 1.

vos que le había entregado estaban actualmente en circulación, pero que se los mandaría de nuevo por correo dentro de poco. Según parece, la revista nunca volvió a encontrar dichos documentos, pues Trent nunca los volvió a ver.

En el momento de la instalación del famoso comité Condon, se decidió que el asunto de McMinnville, había que analizarlo a fondo; también resultaba esencial volver a encontrar los negativos originales. Así se supo que en 1950 habían estado en poder del Internacional News Photo Service (que más tarde debía asociarse a la United Press Internacional), antes de que se perdieran sus huellas. Finalmente fué en esta agencia donde se los volvió a encontrar y así se pudo proceder a su análisis riguroso. El comité Condon efectuó primero una investigación sobre los testigos. Ya no parecía concernirles esta observación, ya escondida en sus recuerdos. Durante la emi-

sión televisada a la cual habían sido convidados, este desinterés ya había sido sorprendente. Claro que tan poco entusiasmo elimina cualquier posibilidad de una eventual mixtificación.

Estudiemos ahora el análisis de los documentos fotográficos realizados por los especialistas del comité Condon. Para éstos, no cabe ninguna duda de que los negativos no fueron trucados.

Además, cuando se examinan los clichés surgen varias constataciones importantes. Primero, se vé netamente que el OVNI no es simétrico y que al comparar sus dos posiciones sucesivas, se comprueba que se trata efectivamente del mismo objeto; sólo había basculado, sin ningún movimiento de rotación, por eso, basta con notar la posición de la especie de antena o de caña que se encuentra en la parte superior. Como hacen notar los expertos del comité Condon, estas constataciones destruyen casi completamente la hipótesis de una maqueta tirada por

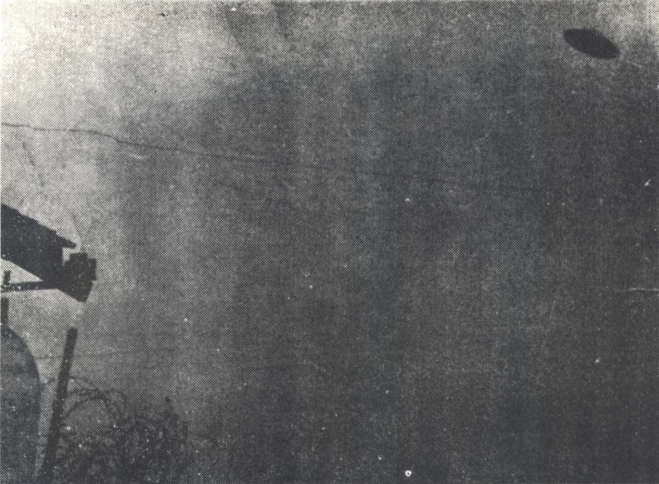


Foto 2.

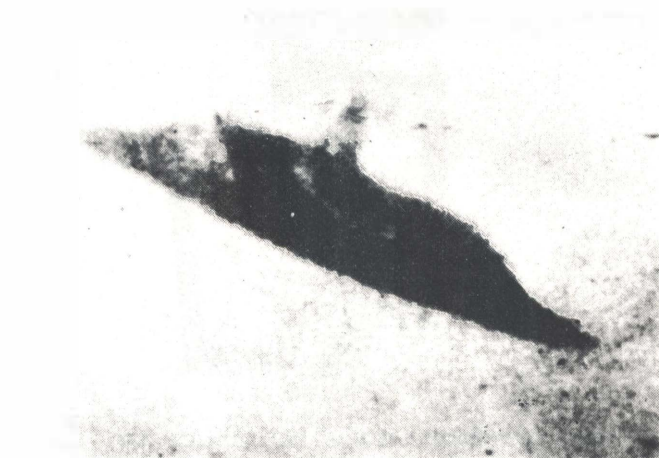


Foto 3.

el testigo y que hubiera tenido que ser animada por cierta rotación para conservar su estabilidad.

Otra confirmación de la autenticidad de los hechos, procede del exámen del lugar de los acontecimientos, con una reconstitución de la trayectoria seguida por el artefacto. Ya que el objeto salía por la izquierda y podía ser ocultado por el edificio cercano, el testigo tuvo pues que moverse hacia la derecha para seguir observándolo, la sucesión de los dos clichés sacados confirma este movimiento. Algunos expertos del comité Condon particularmente sutiles creen que sin embargo se pudiera tratar de una maqueta inmóvil, fija entre los alambres del teléfono. Estos aparecen poco claros en los documentos en la proximidad del objeto. Para insistir en su hipótesis, se basan en el hecho de que la posición de este artefacto respecto a ciertas irregularidades de los alambres permanece constante (1).

Sin querer poner en duda aquí las capacidades de estos investigadores, se puede sin embargo dudar del verdadero valor de estos argumentos a causa de la poca nitidez evidente de estos alambres.

Otros análisis mucho más serios y mejor fundados llevaron a otros expertos del comité Condon a una hipótesis más sensacional cuando se conoce la fama de dicho comité: se trataría, según ellos, de un extraordinario artefacto no identificado de dimensiones importantes. Sin entrar en una enumeración de datos cifrados, digamos que a continuación de los análisis fotométricos y después de comparar el brillo del OVNI con el de los diferentes objetos o sitios que lo rodean, estos expertos concluyen que se trataría de un artefacto de unos diez metros de diámetro, encontrándose a unos 400 m. de los testigos en el momento en que sacaron las fotos. Si a pesar de todo se tratase de un artefacto fabricado especialmente por el testigo, hubiera sido necesario que éste utilizase superficies de una blancura asombrosa si se quiere dar cuenta del resplandor observado (suponiendo, desde luego, que esta pequeña maqueta se halla a poca distancia).

El informe Condon concluye con estas palabras la serie de análisis realizados sobre los clichés de McMinnville: "Es uno de los pocos informes sobre OVNI en el cual todos los factores estudiados, ya sean geométricos, psicológicos y físicos, están en perfecto acuerdo con la hipótesis según la cual un extraordinario objeto volante plateado, metálico, en forma de disco, de unos diez metros de diámetro y evidentemente artificial, fue observado por dos testigos.

No se puede decir que sea totalmente necesario eliminar la hipótesis de una maqueta, aunque sin embargo la precisión de ciertas medidas fotométricas realizadas en los negativos originales se oponga por completo a tal posibilidad de fabricación (1). Cuando se conoce en qué condiciones fueron enfocados los estudios del comité Condon, semejante conclusión es notable.

Para confirmar, si fuese necesario, la realidad del OVNI fotografiado en mayo de 1950 por encima de McMinnville, les presentamos una foto sacada en marzo de 1954 por encima de Ruán por un piloto francés (foto 3). Es impresionante

INFORESpace, Nº 9.

Traducción de Claude PONDARD

la semejanza. Desgraciadamente, la "RAF Flying Review", que publicó por primera vez este documento en julio de 1957, no dió ningún informe sobre el film o el tipo de máquina utilizados (2).

Michel Bougard

Referencias:

- (1) Scientific Study of UFO (informe Condon). Editorial Bantam, 1969, p. 396-407.
- (2) The UFO Evidence, editado por NICAP, 1964, p. 89.

INFORME SOBRE LA OBSERVACION DE UN MISTERIOSO OBJETO VOLANTE EN ARRUBAL

por Jose L. Guillerma, del C E I

A través del diario "La Gaceta del Norte" de fecha 30-12-76, tuvimos conocimiento de la observación de referencia. Nos pusimos inmediatamente en contacto postal con el testigo, comunicándole nuestra visita para el día 15 de Enero de 1977.

El día indicado tres jóvenes colaboradores, las señoritas Teresa Miñana, Inés Maestre y el sr. Ramón Pinedo, y yo mismo, José Luis Guillerma llegamos a Logroño capital, a eso de mediodía.

Tuvimos que esperar hasta las 3 de la tarde al testigo, ya que éste no se encontraba en su casa.

Mientras Pinedo y yo aguardábamos su llegada, su esposa nos puso un poco en antecedentes del caso, hablándonos de la extraordinaria impresión que la visión había causado en su esposo.

Fuimos tratados en todo momento con gran cortesía y hospitalidad.

Cuando llegó D. Anastasio, que ya estaba sobre aviso de nuestra llegada como he dicho anteriormente, no mostró reparo alguno en colaborar con nosotros. Antes bien, lo hizo de muy buen grado, aunque su estado denotaba un gran nerviosismo. Pensamos que, por naturaleza, el sr. Martínez debe ser de carácter algo nervioso, pero al hablar de su observación su excitación era mayor.

El sr. Martínez, después de su visión, se presentó voluntariamente en la redacción de "La Gaceta del Norte", de Logroño, porque, según él, "no podía guardar lo que llevaba dentro, y a alguien tenía que contárselo". Nos confesó posteriormente que, si alguna vez vuelve a ser testigo de un hecho semejante, no volverá a darlo a la publicidad, pues no le han causado sino problemas.

También nos dijo el testigo que el motivo de su retraso en llegar a casa había

sido, precisamente, que se había entrevistado con un ingeniero alemán, que reside habitualmente en un hotel de Logroño, y con el que le unía cierta amistad, para informarse un poco, si era posible, sobre el fenómeno OVNI, ya que "yo sé que en Alemania —el testigo había estado trabajando en aquella nación varios años— también pasaban estas cosas". D. Anastasio comentó ampliamente su observación con nosotros, y enviamos al C.E.I. la grabación que realizamos de nuestra conversación.

Después de comer quedamos citados con él, para viajar hasta el terreno donde se produjo el hecho fuera de lo normal y, allí, en los terrenos del Polígono Industrial "El Sequero", el señor Martínez tras el objeto. Este artefacto parecía tener, según nos manifestó D. Anastasio unos 5 metros, aunque quizás de cerca fuera más grande.

LA INVESTIGACION SOBRE EL TERRENO

Después de que el Sr. Martínez nos condujera al lugar del suceso entramos inmediatamente en la zona del aterrizaje, pues, casi con absoluta certeza el objeto estuvo posado en tierra.

El Polígono de "El Sequero" está dividido en parcelas de unos 800 metros de largo —quizás más— por unos 200 ó 300 de ancho. Los límites de las parcelas están perfectamente urbanizados, con aceras amplias, farolas, y magníficas carreteras que darán fluidez, en su día, a la circulación dentro del Polígono. Digo en su día, porque, actualmente, la única construcción que hay allí es la edificación de Tabacalera, distante unos mil metros del lugar de la observación. El resto de los terrenos está desierto. El interior de las parcelas es, pura y simplemente, campo, donde pastan los rebaños de ovejas con toda libertad.

La tierra es bastante arcillosa, creemos de ese tipo de tierra que se pega profusamente al calzado en cuanto llueve un poquito, y que se diferencia de la tierra, por ejemplo, de un prado, ya que la del

prado es más granulada, como formando grumos y ésta, en cambio, es casi arena endurecida, donde no crece la yerba gruesa y verde de las praderas, sino pequeños arbustos y yerbajos enclenques.

Mis acompañantes y yo nos dispersamos sobre el terreno, mientras el Sr. Martínez nos indicaba aproximadamente la zona donde había visto el objeto. Cerca del lugar encontramos huellas.

No puedo decir si eran o no del OVNI. Pero eran huellas, ¿cómo decirlo?, fuera de lugar.

Primeramente observamos algunas excavaciones profundas, de las que tomamos datos, por considerarlas de poco interés, pero que ahora menciono por si pudieran tener relación con el caso.

No se si en el resto de España, pero en el País Vasco hay costumbre de atrapar pajarillos con cebo, para lo cual se coloca en el mismo, como cebo, una hormiga provista de alas, que aquí se denomina "aluda". Los cazadores, para hacerse con su provisión de "aludas", acuden a los hormigueros provistos de una azada, cavan en la tierra hasta encontrar el nido principal donde las hormigas se preparan para emprender su primero y único vuelo.

Las excavaciones que encontramos, a mi juicio, podrían ser el trabajo de uno de estos buscadores de hormigas aladas.

También podía tratarse de un trabajo cualquiera de un grupo cualquiera de obreros por un motivo cualquiera.

Si lo reseño es porque estaban próximas nos dió toda clase de información sobre el caso.

EL SUCESO

El Polígono Industrial "El Sequero" está situado a unos dieciocho kilómetros de Logroño, cerca del pueblecito de Arrubal y cerca, también, del aeropuerto militar de Recajo-Agoncillo, junto a la carretera nacional Logroño-Zaragoza.

D. Anastasio Martínez, de oficio ebamista, presta actualmente sus servicios como guarda nocturno en las obras de la nueva factoría que TABACALERA

S.A. construye en el citado Polígono. Tras un grave accidente de motocicleta hace varios años, que le dejó prácticamente inútil para el trabajo, D. Anastasio ha encontrado este trabajo eventual como guarda y es de señalar que al transcurrir los seis meses del contrato podría ser despedido de su puesto, aunque él nos dijo que estaba haciendo todo lo posible por quedarse, precisamente si sus superiores considerasen su actitud de forma negativa. Pese a todo, y ésto es lo que quiero destacar, D. Anastasio no ha dudado en publicar y defender la veracidad de su observación. “¡Cómo hay Dios, que lo he visto!”, nos dijo tajantemente durante la entrevista.

Hacia las 2 de la madrugada del 28 al 29 de Diciembre del pasado 1976 salía D. Anastasio de su trabajo, a bordo de su pequeña motocicleta —una “Gilera”, de pequeña cilindrada— cuando al recorrer la carretera que conduce desde la obra hasta la general Logroño-Zaragoza observó que su vehículo fallaba. A unos doscientos metros de la carretera general —quizás menos— se detuvo, pensando que la bujía hacía “pelo”, y se dispuso a cambiarla. La cambió, y la moto siguió fallando. Se detuvo de nuevo y con su linterna encendida se dispuso a limpiar la bujía de nuevo.

Fué entonces cuando, de pronto, en uno de los terrenos parcelados del Polígono a unos 800 o 1000 metros de distancia del testigo, y a su espalda, se encendió una potente luz blanca. D. Anastasio, sorprendido, se volvió y pudo ver un objeto o cosa, de color blanco fluorescente, que se elevaba sobre una estela verde-amarilla, para estabilizarse a algunas decenas de metros sobre el suelo. Entonces la estela verde-amarilla se hizo horizontal y paralela al suelo, y el OVNI se alejó a gran velocidad en dirección OESTE —lo comprobamos porque momentos después de llegar nosotros al lugar se puso el sol por el mismo lugar que voló el OVNI— perdiéndose tras unas colinas que bordean la carretera N-232 a Zaragoza.

Según el testigo, el objeto, al alejarse,



presentaba una tonalidad rojiza, quizás, siempre según D. Anastasio, porque “la estela se veía ahora de frente”, es decir a las **HUELLAS PRINCIPALES** en forma de triángulo.

Siguiendo con estas excavaciones, que eran por lo menos cuatro, diré que eran aproximadamente cúbicas, de unos 50 cm. de lado, que el corte era bastante regular —no había “azadonazos”— y que la tierra estaba perfectamente apilada junto al agujero.

No las fotografié por no considerarlas, en principio, de interés, y cuando quise hacerlo ya había cerrado la noche.

Pero las otras huellas son —pienso— más interesantes.

Se trata de tres impresiones casi semiesféricas.

Sus diámetros son: dos de ellas 8,5 cm.

(A y C)

la otra 9,5 cm. (B)

Su profundidad: dos de ellas 6,5 cm.

(B y C)

la otra 3,5 cm. (A)

Estaban separadas por las siguientes distancias:

$$A - B = 3,5 \text{ mts.}$$

$$B - C = 1,45 \text{ mts.}$$

$$C - A = 4,10 \text{ mts.}$$

Sacamos moldes escayolados, que remitimos, junto con fotografías de la zona de la observación, así como una fotografía de una de las huellas, aunque por ca-

(sigue en la página 39)

EL CASO DEL Dr. X

2 noviembre de 1968
sureste de Francia
investigador: Rime Michel

Introducción.

El caso que se relata, parcialmente, en las siguientes páginas, es uno de los más complicados y el mejor observado de todos los casos de los que han tenido conocimiento los investigadores franceses⁽¹⁾ en el transcurso de los 21 últimos años. Mi análisis, sin embargo, tratará solamente del aspecto que presumiblemente es físico, el cual probablemente es menos importante. Verdaderamente existen otros aspectos, más sutiles, que se están desarrollando todavía y que deben ser relatados más tarde, al menos si los investigadores que ahora trabajan en ellos obtienen resultados significativos. Del mismo modo omitiré el contexto histórico y geográfico. Es sorprendente observar que objetos similares al descrito por el Dr. X se vieron en España el mismo día y en la noche precedente y también en Marruecos el 7 de Diciembre y el 9 del mismo mes en Perú. Más sorprendente todavía es el hecho de que todos estos incidentes ocurrirán por la noche a las mismas horas. Estas similitudes no se examinarán en el presente artículo.

1.— Los testigos.

(a) El Dr. X ostenta un importante cargo oficial en una ciudad del sureste de Francia e insiste por esta razón en permanecer en el anonimato.

Nació en 1930. Posee educación universitaria (doctorado) y está muy cualificado en uno de los campos de la biología. Un gran talento musical (veremos que este dato no carece de importancia). No posee conocimientos de matemáticas. Conozco al Dr. X desde hace mucho tiempo, habiéndome hecho su amigo en un club donde son miembros varios de mis amigos de la infancia.

Es una persona sensible, discreta, muy activa, del tipo introvertido. Vista 10/10 en ambos ojos.

Durante la guerra de Argelia, el 13 de Mayo de 1958, fue volado por una mina. Estuvo en coma durante 24 horas. Diagnóstico de rayos X: hematoma sub-dural de la región occipital izquierda, posiblemente con fractura occipital; hemisparesia (parálisis) derecha (el lado derecho completo) con parestesia (alteración de la sensibilidad), un cambio muy marcado en el tono muscular, y crisis interme-

días del tipo de curvatura de torax. Se le envió de hospital en hospital hasta Octubre de 1958. Durante este tiempo perdió 20 kilos (a partir de 70 kg.). Después de abandonar el hospital, recobró lentamente su peso normal, pero todavía tiene su hemisparesia derecha y un alto grado de fatigabilidad en su parte derecha (brazo y pierna), la posición de pie erguida le resulta dolorosa y le resulta imposible mantenerse en equilibrio con el pie derecho únicamente.

Igualmente tiene el tono de la mano derecha alterado, lo que le causa, con gran pena, casi la renuncia a tocar el piano. Casado, padre de una criatura nacida el 27 de junio de 1967.

El 29 de Octubre de 1968, aproximadamente a las 2 de la tarde, el Dr. X trataba de cortar con un hacha un tocón de boj en su propiedad, cuando un desafortunado resbalón provocó que se diera un golpe hiriéndose en la parte frontal de la tibia izquierda, en un punto a 13 cm. por encima del tobillo: lesión superficial pero con una vena rota, formándose inmediatamente un gran hematoma con un hinchazón que le deforma la pernera del pantalón, dolor intenso y desmayo.

Es importante seguir el desarrollo de esta lesión durante la noche del incidente. Tratado inmediatamente con anti-inflamatorios, antibióticos y analgésicos, la hinchazón bajó o, para ser más precisos, descendió tendiendo hacia el pie. Médicamente se le prescribió descanso durante cuatro días con la pierna extendida.

30 de Octubre de 1968, miércoles, pie hinchado, pesadez, picor, fatiga general.

31 de Octubre de 1968, jueves, el pie está "como plomo". Le es imposible mantenerse erguido, siente picores y punzadas dolorosas.

1 de Noviembre, viernes, disminuye la inflamación pero continúa el mismo dolor.

Noche del 1 de Noviembre al 2 de Noviembre, hasta las 3,55 minutos, sin cambios.

(b) El niño. Es el segundo testigo, e interesante, en vista de su edad, 14 meses en el momento del incidente. Un niño curiosamente precoz. Andaba a los nueve meses y una semana. Primer diente a los 3 meses y medio en vez de a los 6 meses. Delante de lo normal por 6 dientes. Vitalidad aplastante, duerme poco, se despierta pronto y pide ser alimentado.

2.— El incidente.

(a) Durante la segunda parte de la noche del 1 al 2 de Noviembre, el Dr. X, durmiendo en la habitación 1, se despierta por las llamadas de su hijo (*llamadas*, no llanto), en las que él reconoce los sonidos onomatopéyicos con los que el bebé designa las cosas que brillan, una especie de "ro! ro!" que yo mismo oí unos pocos días más tarde cuando el bebé me indicaba un fuego en la chimenea.

Oyendo a su esposa todavía durmiendo, el doctor se levanta dolorosamente sin encender la luz y cruza el corredor desde la habitación 1 a la 2. A la vez el se da cuenta, aunque sin prestar atención, de que una tormenta está a punto de romper. Encontró a su hijo de pie a su lado y diciendo ro! ro! y señalando muy excitadamente hacia la ventana.

Las contraventanas son sólidas y están cerradas, pero las rendijas arriba y a los lados permiten al Dr. X ver luces intermitentes que al principio toma por flashes de relámpagos. Posteriormente recuerda que los flashes eran bastante más frecuentes que los truenos y que eran periódicos, pero en aquel momento no le presta ninguna atención, su pensamiento estaba ocupado con el dolor de su pierna y con su deseo de calmar al niño lo más pronto posible así como en volverlo a meter en la cama.

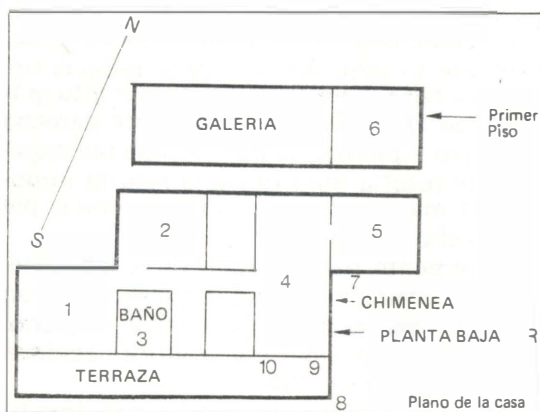
Mientras está conmutando la llave de la luz, piensa que hay un fuerte viento so-

(b) Recoge el biberón vacío del lado del bebé y va al cuarto de baño (ver plan esquemático, figura 1, habitación 3), pone 40gr. de agua dentro y regresa a la habitación 2, se lo da al bebé para beber (el bebé se queda tranquilo), entonces apaga la luz, se va y cierra la puerta otra vez, diciéndose a sí mismo que quizás haría mejor yendo y viendo cual es la contraventana que hace sonar el viento. Decide ir, enciende la luz y cruza el pasillo hasta la sala de estar (4), donde pueden oírse todos los sonidos de la casa, enciende la luz aquí, escucha por encima de la chimenea, preguntándose si no estará vuelta una teja y encuentra que el sonido viene de la planta alta, sobre la cocina (5).

Desde la sala de estar una escalera conduce a una galería que termina en la habitación 6 sobre la cocina. El doctor sube lentamente las escaleras, alcanza la habitación 6 y *por primera vez ve el paisaje exterior*; en aquel momento, a pesar de que la ventana está cerrada, las contraventanas están abiertas y se apoyan contra la fachada de la casa.

Ahora descubre que su casa se ilumina a intervalos regulares —con una periodicidad de aproximadamente un segundo— por flashes poderosos que iluminan el valle y las montañas más allá del río, en una distancia de dos o tres kilómetros. El color y la intensidad de la luz son como de la luna llena. A la vez él verifica que no son rayos, en aquel momento ya no hay ningún trueno en absoluto. Estos flashes le dan la sensación de no ser instantáneos, sino que duran una fracción de segundo. Entre los flashes la oscuridad es total.

La lluvia cae todavía. El doctor abre la ventana y se inclina hacia afuera para agarrar las contraventanas y a la vez trata de ver la fuente de la luz. La fuente no puede verse, pero las sombras indican



que la luz está detrás de la casa (es decir, hacia el oeste), no es demasiado fuerte ni demasiado débil.

El doctor cierra las contraventanas y baja a la sala de estar (4) otra vez, todavía sufriendo con su pierna muy dolorosa y desde aquí entra en la cocina (5).

Su atención y su curiosidad eran en este momento muy pequeñas. Le gustaría saber qué significaban aquellas luces, pero por encima de todo quería regresar a dormir de nuevo. Sin embargo, entra en la cocina, la ventana de la cual (7), que no tiene contraventanas, mira al S.S.E., en dirección al valle y, de este modo, pensó para sí mismo, quizá le permitiera ver la fuente de la luz que no podía ver desde la habitación 6.

Quando entraba en la cocina, su mirada cayó primeramente en el reloj eléctrico, que marcaba las 3,55 a.m. (hasta este punto no sabía que hora era). Un movimiento que hizo en ese momento nos demuestra cuan débil era su curiosidad todavía: antes de ir hasta la ventana, abrió el frigorífico, se puso medio vaso de agua fría y se la tomó.

(7) muestra que la fuente de la luz está todavía más a la derecha, la esquina de la casa todavía lo tapaba. La fuente de

Foto 1.



luz debe ser totalmente local y no muy distante hacia el Oeste, a pesar de que el campo de los alrededores se ilumina brillantemente por los flashes hasta una distancia de varios kilómetros, el paisaje lejano, 10 km, permanece en la sombra. En ese momento la lluvia todavía cae fuertemente.

Así retorna a la sala de estar (4), cojeando dolorosamente todavía.

Hay dos dobles ventanas francesas (9) y (10) que abren hacia el S.S.E. en la terraza. Ambas están cerradas, como también lo están sus sólidas contraventanas de madera. El doctor se aproxima a la ventana francesa (10) y abre ambas secciones de par en par.

Es importante tener en cuenta que todos estos movimientos, desde el momento en que el Dr. X abandonó la habitación de su hijo, se han realizado con la luz encendida. Por lo tanto, cuando abre la doble ventana, desde fuera aparece visible como un gran rectángulo iluminado.

Veamos ahora la posición precisa de la casa, ya que, por razones comprensibles, no podemos publicar el mapa del distri-

to.

El Dr. X vive en el lado de una colina muy pendiente la cual, hacia el sur, desde una altura de varias decenas de metros, domina una pequeña llanura con una extensión de varios km², donde alrededor de las viejas granjas dispersas aquí y allá comienzan a levantarse los edificios de la cercana ciudad que crece muy rápidamente.

La loma en la que se sitúa la casa del doctor, domina la llanura por el norte, el sur esta dominado por los perfiles de colinas mas complejas que se elevan mas y mas alto en varios escalones hacia el S.S.O.

Hacia el Oeste, la loma en la que se alza la casa se extiende en colinillas que descienden hacia el rio y de este modo delimita la llanura por ese lado.

3.— Comienzo de la visión.

Las fotografías también nos ayudaran a comprender el orden en el cual ocurrieron los sucesos. Las fotos se tomaron seis días después desde el punto exacto donde el Dr. X estaba a las 3,55 a.m. de

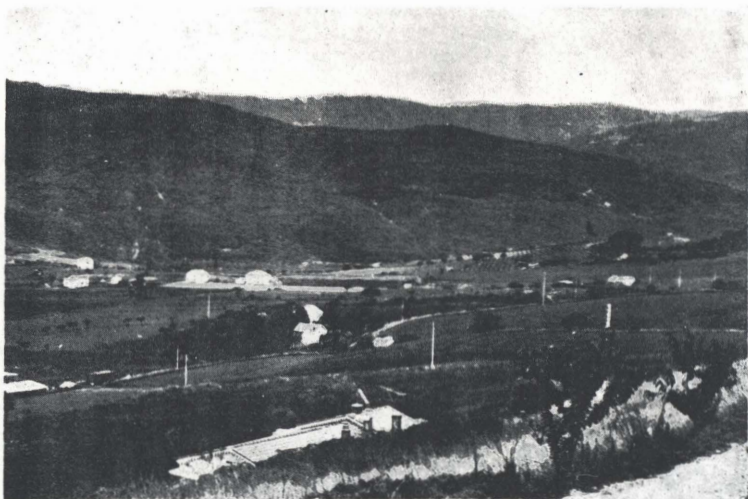


Foto 2.

la noche del 1 al 2 de Noviembre de 1968. Seguiremos el orden exacto en el que ocurrieron los hechos.

El Dr. X abrió la ventana francesa doble. La lluvia, que todavía caía cuando él estaba en la cocina, había parado y sólo caían unas pocas gotas. El doctor estaba en pijama. Bajo la chaqueta del pijama llevaba una camiseta. Tanto la chaqueta del pijama como la camiseta le llegan por debajo del ombligo. Tiene la cabeza desnuda.

Primeramente mira hacia la derecha y contempla la escena de la foto 1: dos objetos idénticos luminosos, el de la derecha parece ser un poco más pequeño y ligeramente encima y detrás del otro.

(a) *Descripción de los objetos en la posición que se muestra en la fotografía nº 1.*

Al testigo le dan la impresión de ser cigarrillos o dos objetos circulares vistos de perfil (en esta etapa él es incapaz de decidir entre estas dos hipótesis). Cada objeto consta de dos partes superimpuestas que son marcadamente simétricas respecto a su eje horizontal, la parte superior es quizás más gruesa.

Color de la parte superior: un blanco plateado luminoso, pero mucho menos que el de la luna llena. Color de la parte

inferior: un intenso rojo de puesta de sol, más brillante en la parte superior que en la inferior. No se distingue ninguna estructura ni en la parte roja ni en la blanca. Ninguna variación en ambos.

(b) *La "antena"*

En el momento que corresponde a la fotografía nº 1, puede distinguir *cuatro* de ellas (dos en cada objeto). Para comenzar, hay dos antenas del *mismo color* y la *misma luminosidad* que la parte superior de los objetos. La longitud es aparentemente igual a la anchura del objeto. Las bases de las dos antenas son más anchas.

Las otras dos antenas, del mismo color y brillo, y aparentemente de la misma longitud, son más delgadas y no parece que engruesen en su base. Se ven como una silueta en la parte roja de cada objeto y se extiende un poco más allá de ella. Sus bases están en la unión donde se juntan las partes roja y blanca. Eran paralelas y apuntaban ligeramente hacia la izquierda del testigo. En ese momento solamente se ve *una "antena"* horizontal en cada objeto, cualquier otra "antena" posible está oculta por los objetos.

(c) *El haz de luz*

La parte central inferior de cada objeto

emite una columna luminosa vertical y cilíndrica más brillante a lo largo de toda su longitud de lo que cabría esperar de un simple rayo de luz, la cual ilumina, cuando pasa a través de ella, la fina lluvia suspendida en el valle.

No se discierne la fuente de los dos haces de luz. El pie de cada haz se sumerge detrás de la cumbre de la colina, detrás de una pequeña garganta que cae a la derecha del grupo de árboles. Por lo tanto, no se ve nada de la punta de los haces.

(d) *Actividad*

Los dos objetos muestran al unísono una actividad luminosa cíclica con una periodicidad percibida aproximadamente igual a un segundo. Comienza con flashes blancos, que dan al testigo la impresión de que se "introducen" a través de las antenas externas, es decir, a través de las dos antenas verticales, la antena horizontal *visible* de la parte izquierda del objeto, un poco a la izquierda, y debajo de la base de la antena vertical. Estos "flashes", aunque breves, no son instantáneos.

Casi a la vez pero no exactamente a la vez, tal como piensa el doctor, otros flashes se extienden *entre* los dos objetos, uniendo la punta de la antena del objeto de la derecha con un punto invisible situado en la cola del objeto de la izquierda y un poco a la derecha de la base de la "antena" de este último y en consecuencia corresponde precisamente al punto, también invisible, de donde salían los flashes previos del objeto de la derecha. El testigo dice que él tuvo la fuerte impresión de que los flashes que saltan entre los dos objetos "es una consecuencia" de los flashes externos, como si fueran una consecuencia de ellos. También tuvo la impresión de que la iluminación de los flashes externos no es simultánea a lo largo de toda la longitud, sino que se propaga de una forma centrípeta. Dice: "Me parecía que los dos objetos estaban *chupando* la electricidad atmosférica y que podía verla entrando a tra-

Foto 3.

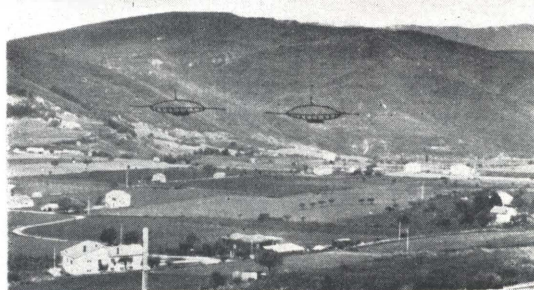
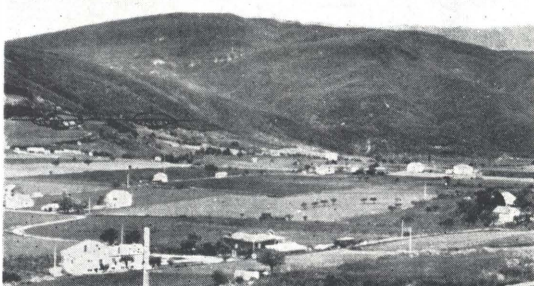


Foto 4.



vés de la antena y estallando entonces entre los dos objetos, produciendo todo el conjunto un único fogonazo de luz". Los flashes, tanto los externos como los intermedios, son blancos, no deslumbrantes y silenciosos. La forma que toman es una pequeña prolongación en línea recta de la antena, sin ningún esparcimiento, y con un ligero temblor. Su intensidad es la misma que la de los haces de luz verticales.

(e) *Movimiento*

Al principio de la observación, los dos objetos se movían como una unidad hacia la izquierda, acercándose simultánea y débilmente hacia el testigo. Veremos más adelante que la investigación de este caso nos ha permitido establecer con precisión su trayectoria y velocidad reales.

4.— De la fotografía Nº 1 a la fotografía Nº 2.

Los dos objetos continúan su movimien-

Foto 5.



Foto 6.

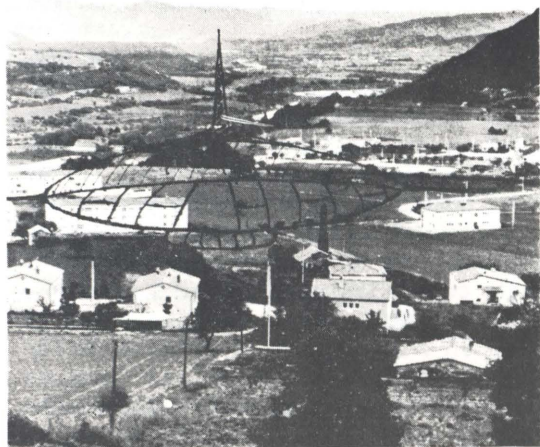


to en la misma dirección y a la misma velocidad aparente. Su posición de cada objeto con relación al otro continúa sin modificación. El objeto de la derecha emerge más y más desde detrás de su compañero. Este movimiento, que al principio quizá no sea más que una alteración de la perspectiva, combinada con el desplazamiento hacia la izquierda, permite que una segunda antena horizontal, idéntica a la primera, aparezca en cada objeto. Entonces los dos objetos realizan una rotación de sus ejes, las dos antenas horizontales proyectaban sobre ambos lados de cada objeto. El testigo ahora descubre que la antena externa horizontal juega, en su actividad luminosa, el mismo papel de "absorción" que la antena *interna*, intercambiando el segundo flash de cada ciclo sin que sea posible ver ninguna dirección de propagación y que las cuatro antenas horizontales parecen caer en la misma línea recta, que parece paralela a la trayectoria de los dos objetos.

Hemos visto que, en la posición 1, los extremos de los haces de luz eran invisibles. De repente, ligeramente antes de la posición 2, la base del haz de la izquierda comienza a aparecer a la derecha de un pequeño punto blanco visible en el perfil de la colina, pero más lejos. En este momento los dos objetos realizan una maniobra que eventualmente provoca que aparezcan —tal como los ve el testigo— *costado a costado, de idéntico tamaño y presentando sus antenas horizontales simétricamente*. A la vez, se vuelven visibles las fuentes de los haces de luz en la superficie inferior de los objetos: es una especie de protuberancia del mismo color roja que la superficie inferior, pero de un sombreado más oscuro.

Las superficies inferiores de los objetos todavía no revelan ninguna estructura. Los flashes continúan disparándose en la misma dirección y con el mismo ritmo.

Foto 7.



5.— De la fotografía Nº 2 a la fotografía Nº 3.

Los objetos continúan moviéndose hacia la izquierda con la misma posición relativa del uno con respecto al otro, pero su tamaño aparente se incrementa muy perceptiblemente.

La zona iluminada del haz izquierdo se hace visible muy claramente y el testigo sigue perfectamente su paso a través del campo, fijando cada flash en su memoria. Cuando los dos objetos llegan a la posición ligeramente anterior a la que se muestra en la fotografía Nº 3, las zonas que iluminan los dos haces se ven simultáneamente. En este momento los dos objetos comienzan una nueva maniobra que consiste en acercarse entre sí. Aunque previamente la distancia angular relativa entre los aparatos había ido creciendo lo mismo que su dimensión angular, en cuanto las dos zonas iluminadas se hacen visibles comienzan a acercarse el uno hacia el otro. Este acercamiento se realiza sin que cese el movimiento hacia la izquierda, ni el crecimiento angular, ni la actividad luminosa. A pesar de que los objetos han aumentado considerablemente de tamaño, el Dr. X todavía no percibe estructuras. Desde la posición (2) en adelante, los objetos

están a la misma altura que el testigo. En (1) parecían más bajos.

6.— De la fotografía Nº 3 a la fotografía Nº 4.

El movimiento hacia la izquierda continúa a la vez que se incrementa el tamaño de los objetos y su aproximación. Siguiendo con la vista las zonas iluminadas en el campo por los haces luminosos, el Dr. X verifica que el incremento de tamaño efectivamente corresponde a un acercamiento hacia él, parece que están realizando curva hacia su izquierda. Los flashes continúan disparándose, sin embargo las flashes intermedios se vuelven más y más cortos. En la posición que se muestra en la fotografía Nº 4, las antenas interiores están a punto de chocar y enseguida cesa totalmente la actividad luminosa *en todas las antenas*, que sin embargo permanecen luminosas: la oscuridad cae otra vez sobre el campo.

7.— De la fotografía Nº 4 a la fotografía Nº 5.

Mientras tanto, los dos objetos continúan acercándose el uno al otro. Las antenas interiores se interpenetran y desaparecen enteramente cuando los dos objetos entran en contacto. Este contacto se transforma, sin discontinuidad, en una progresiva interpenetración o, unificación, mientras el movimiento hacia la izquierda aún continúa y la mancha de luz se desliza más y más hacia la izquierda, cortando oblicuamente hacia la izquierda de la trayectoria y aproximándose al testigo y el objeto se va haciendo más grande (después de la Nº 5) por encima de la llanura.

8.— Fotografía Nº 6

Ahora hay sólo un objeto, absolutamente idéntico con los dos antecedentes, salvo un detalle. . . en el momento exacto de su completa unificación el Dr. X ve por primera vez "algo que se mueve" en la porción roja (inferior) del objeto.

A la vez el movimiento hacia la izquierda se para y el objeto comienza a ir en línea recta hacia el testigo, creciendo rápidamente en tamaño, mientras que el haz de luz realiza una trayectoria recta a través de la llanura hacia la casa y las estructuras con movimiento en la porción roja aparecen cada vez más claramente visibles. El objeto crece en tamaño hasta hacerse enorme.

9.— Fotografía Nº 7.

El objeto y el haz de luz se paran. El haz estacionario ilumina un área circular limitada a la izquierda por la arista del tejado de la segunda casa comenzando por la izquierda y limitando a la derecha por el borde del tejado de la siguiente casa. El esquema del objeto ha sido hecho por el testigo que, sin embargo, piensa que lo ha colocado demasiado lejos hacia la izquierda y demasiado bajo (no olvide que después de la fotografía 4 la escena se desvaneció en la oscuridad).

Alrededor del haz de luz, su luz y la luz del objeto, iluminan vagamente las casas y los árboles. El Dr. X es capaz de ver que el objeto se extiende hacia la izquierda desde el haz hasta la vecindad del techo de la casa de la izquierda, y a la derecha, desde el haz hasta un poco antes de la casa con tres ventanitas.

10.— El objeto.

Cuando se paró, las antenas laterales se ven como una prolongación exacta de los puntos de unión de ambas partes, superior e inferior, "como un pollo en un espetón". Sin embargo, el testigo tiene la impresión de que, recto en frente de él, la parte roja (inferior) es protuberante. La parte superior blanca no presenta nada especial aparte de su color o brillo. La antena superior no es más que una extensión hacia arriba.

El dispositivo desde el cual el haz de luz cilíndrico sale, tiene la apariencia de una corona anillada, en la cual el Dr. X es capaz de contar, limitado por líneas ne-

gras, seis secciones en el lado que es visible. Estas secciones aparecen con la distorsión debida a la perspectiva, anchas en el centro y estrechándose hacia los bordes.

Pero es la parte roja (inferior) la que presenta las características más imprevistas. Esta parte también estaba dividida en "secciones" pero a él le parecía que violaban las leyes de la perspectiva. De las once secciones visibles, cinco (las secciones partidas en dos) estaban atravesadas de arriba hacia abajo aproximadamente cada cuatro segundos por una línea horizontal negra "como las líneas que se mueven a lo largo de la pantalla de TV cuando la estás ajustando". La línea en movimiento que desciende cíclicamente aparece como un oscurecimiento máximo del color, ennegreciéndose a los la-

El testigo fue incapaz de detectar ninguna coordinación entre los respectivos movimientos de las cinco líneas. Sencillamente le pareció que cuando una línea desaparecía por la parte inferior, otra aparecía arriba. Toda la parte roja del objeto daba la impresión de ser un metal incandescente o de poseer una iluminación interna.

Toda la actividad de la parte roja parece ocurrir violando las leyes de la perspectiva, las bandas verticales eran más anchas hacia el centro, en línea recta enfrente del testigo.

La actividad de la porción roja perdura durante un periodo que el testigo es incapaz de estimar subjetivamente, ya que está obsesionado con el movimiento de las líneas horizontales (veremos, más adelante, las contestaciones que dió a las preguntas que le hice). Mientras tanto, después de un periodo de tiempo que le parece largo y durante el cual el objeto permanece totalmente inmóvil, ve la zona iluminada moverse hacia él, lentamente al principio, en el transcurso de unos pocos metros, iluminando uno por uno los postes del teléfono y buscando la cima del poste. El movimiento

del foco era el resultado, no de que el objeto se aproximase, sino de una rotación alrededor del eje formado por las dos antenas horizontales, dicha rotación inclina la parte superior del objeto hacia el valle y descubre progresivamente y más y más de la superficie inferior. De repente la rotación acelera de un modo sorprendente, y el doctor recibe el haz de luz, que brilla sobre él al igual que probablemente sobre todo el frente de la casa. La duración total de la rotación fue breve —del orden de un segundo. Mientras tanto, el testigo tuvo suficiente tiempo para observar la superficie inferior del objeto, que parecía como circular y dividida en secciones radiales. No recuerda si todavía era visible el movimiento de las líneas en las secciones. *Tiene la impresión de que la corona desde la que emerge el haz de luz se ensanchaba hacia la periferia a medida que el objeto se inclinaba.* Durante la inclinación, el testigo se asustó y en el momento en que el haz le alcanzó instintivamente cubrió su cara por una acción refleja.

12.— La desaparición.

En el momento en que el objeto estaba presentando su cara inferior verticalmente, se oyó el primer sonido durante toda la observación, que era una especie de "bang" de acuerdo con el testigo "el objeto se desmaterializó", no dejando detrás nada salvo una nube blanquecina de aspecto aborregado, que a la vez que se desintegraba era transportada hacia el este por el viento. Simultaneamente (es decir, en el mismo momento que el "bang" y la aparente desmaterialización) vino, del centro del espacio ocupado hasta entonces por el objeto, una especie de hilo rectilíneo, muy luminosos y blanco, que se disparó verticalmente hacia el cielo en una fracción de segundo y se desvaneció allí, formando, aparentemente a una altura de varios metros, un pequeño punto blanco brillante que también se desvaneció con el ruido de un fuego de artificio.

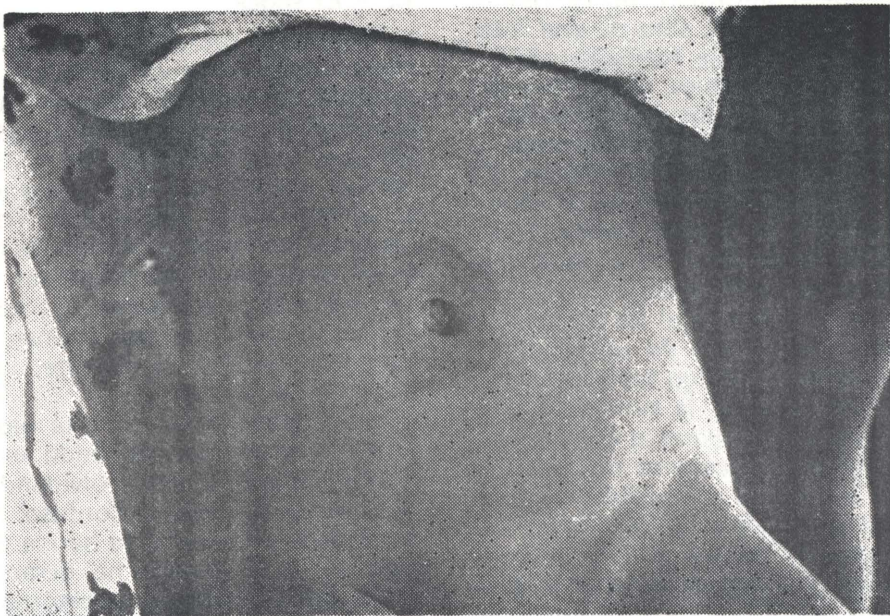
13.— El shock.

La oscuridad retornó al valle, el testigo experimentó un shock nervioso. Profundamente agitado fué hacia el interior y se acercó al reloj antes mencionado, para ver que hora era: eran las 4,05 a.m.. Habían transcurrido diez minutos desde su primera visita a la cocina. Tomó un cuaderno de notas y escribió los detalles de la observación, con diagramas. Entonces despertó a su esposa y le contó lo que había visto. Ambos estaban fuertemente excitados. De repente, la Sr. X gritó: "¡Tu pierna!".

Y, en efecto, el Dr. X está paseando, yendo y viniendo, hablando excitadamente, sin gran cojera y olvidando completamente su lesión. Confuso, levanta la pernera del pijama: la herida está curada y la hinchazón ha desaparecido junto con el dolor. Y no retornan. Con ocasión de nuestra primera visita, cinco días después, nosotros, como Tomás, podíamos poner nuestra mano sobre la herida curada y sentir el periostio cicatrizado (cal de los⁽²⁾); todo ello está insensible como una herida antigua, considerando que el certificado médico testifica la presencia de la hinchazón y la herida hasta momentos antes del incidente.

14.— Su sueño el 2 de noviembre.

El Dr. X y su esposa discutieron el incidente durante hora y media y entonces volvieron a la cama. Diez minutos después de haberse acostado dormía otra vez el Dr. X y comenzó a hablar en su sueño —algo que nunca antes le había sucedido. Inquieta, su esposa le escuchó durante un rato y entonces, viendo que él estaba relatando que acababa de ver, encendió la luz y tomó notas. Inter alia, ella anotó esta frase: "el contacto será restablecido cayéndose en las escaleras el 2 de Noviembre". Alrededor de las 7 de la mañana el Dr. X dejó de hablar. La señora X apagó la luz y se fué a dormir. Ella se despierta de nuevo alrededor de las 10 de la mañana y viendo que su ma-



rido está durmiendo todavía, se levanta sin hablarle. Durmió hasta las 2 en punto de la tarde. Cuando por fin emerge de su letargo, la Sra. X le pregunta que si se siente bien. "Muy bien", le contesta.

"Deberías escribir a Michel y decirle que venga a verte", le dijo ella. La respuesta del doctor es tal que su mujer deduce que no es en Aimé Michel en quien está pensando, sino en otra persona llamada Michel. Desconcertada, ella explica que él debería contarle a Aimé Michel lo que había visto. Pero él no sabía de que le estaba hablando su esposa. *El no recordaba nada.* Entonces su esposa le mostró las notas y esquemas que él mismo hiciera. Los miró alarmado, sorprendiéndose de no poder recordar algo tan extraordinario. Su mujer no insistió más, porque ella también estaba alarmada y *no le habló sobre lo que había dicho durante el sueño.*

Durante la tarde, el Dr. X tuvo una caída inexplicable en las escaleras de la sala de estar. "Tuve la impresión de un garfio en mi pierna", dijo más tarde.

Por ello recibió un choque en su cabeza

y al instante le retornó el recuerdo total de lo que había ocurrido durante la noche.

15.— El triángulo.

Durante los siguientes días, el doctor tenía la impresión —en la que no quería creer todavía— de que toda la secuela de su lesión en la guerra de Argelia, que le había permanecido invariable durante años, se había desvanecido totalmente. El choque nervioso y la angustia subsiguientes a los sucesos del dos de noviembre, sin embargo, son tan dolorosos que se siente enfermo y no puede estar seguro de su desaparición, que sin embargo parecía ser un hecho. Cuando le visité el 8 de Noviembre, le encontré que había perdido peso y sus facciones aparecían fatigadas.

El mismo día aparecieron calambres y dolores en la región umbilical. Persistieron, más o menos vivos, durante la siguiente semana. En la tarde del 17 de noviembre comenzó a sentir un picor y punzadas aquí y allá alrededor del ombligo y se desarrolló una pigmentación

cutánea rojiza de apariencia estriada.

Al mediodía del 18 de noviembre, la pigmentación ha adquirido su forma final, tiene marcadamente forma de un triángulo isosceles con un perímetro muy bien definido, midiendo 17 cms en la base y 14-15 cms. en los lados. A la vez los dolores, picores y punzadas cesaron completamente y de repente. Más y más preocupado por este fenómeno absurdo, el Dr. X y su esposa me telefonearon. Realmente este triángulo no tiene precedentes conocidos en los anales de la ufología, pero pensé en los casos de irradiación reportadas en varias ocasiones y le aconsejé que se hiciera un examen médico. Este se hizo el mismo día y a la vez las fotografías que ilustran este artículo.

El examen médico es negativo: el dermatólogo no pudo encontrar una explicación para el fenómeno, que consideró tan asombroso que quería hacer una comunicación a la Academia de Medicina. El Dr. X, muy poco inclinado a tal publicidad, logró disuadirle para que no lo hiciera.

El Dr. X me informó por teléfono de los resultados del examen médico. Hice cuanto pude para tranquilizarle y probé fortuna proponiéndole una explicación somática. De hecho había tenido un sueño muy extraño durante la noche del 13 al 14 de noviembre, en el que la figura triangular jugaba un cierto papel asociado al objeto del 2 de noviembre. Le dije "sin duda es tu propia ansiedad la que ha tomado esta forma y se ha impreso ella misma en esa parte de tu cuerpo donde, por una u otra razón, habías tenido algunos dolores estos últimos días. Estos preudo-estigmas ocurren a veces y han sido estudiados".

Aceptó con alivio esta explicación en la que yo mismo, que quería ayudarle en su estado presente de nervios, fatiga e incertidumbre, no creía ni un poco, en el fondo de mi corazón.

Al siguiente día me telefoneó otra vez y dijo: "pienso que debemos descartar la

explicación psicósomática: *el mismo triángulo apareció la última noche en el estómago de mi hijo*. Es exactamente como el mío y colocado exactamente en el mismo lugar. Parece que no es doloroso, puesto que el niño no le presta atención". Permitánnos romper, en este punto, el relato del caso aunque no es su final. He dicho lo suficiente al lector para hacerse una idea de que la divulgación de la historia completa es, desgraciadamente, imposible en estos momentos, teniendo en cuenta la identidad del testigo y la naturaleza personal del fenómeno observado. De no haber sido yo un amigo del Dr. X este caso nunca se habría conocido. E incluso *siendo su amigo*, el caso sólo puede divulgarse en parte.

(Continuará)

Traducción del inglés y anotaciones: Félix Ares de Blas.

Asesor en la traducción de términos médicos: Ignacio Garmendia, Cátedra de Radiología, Facultad de Medicina, Univ. de Valladolid.

N. del T.

1. Recuerdese que a pesar de que la Flying Saucer Review es una revista inglesa, el autor del presente artículo, que nos honra con su amistad, es uno de los pioneros de la investigación OVNI y de nacionalidad francesa.

2. Callosidad del hueso; en francés en la traducción inglesa.

Copyright Aimé Michel y Flying Saucer Review.

Copyright versión castellana, STENDEK. Prohibida su reproducción, total o parcial, incluso las fotografías, sin expresa autorización del autor y de STENDEK para su versión castellana.

FENOMENO OVNI: NATURALEZA, SENTIDO Y FINALIDAD.

Casas Huguet,
del C E I

Arriesgada tarea la de tratar de pronunciarse acerca del Fenómeno OVNI. En todo caso cabe hacerlo con el concreto alcance y sentido de emitir una personal opinión al respecto: Toda opinión discrepante de la propia cabe aceptarla como posiblemente válida pues no es cuestión de dogmatizar ni de convencer a nadie; lisa y llanamente cuanto en estas líneas se va a exponer es un particular punto de vista, fruto, eso sí, de una labor de estudio e investigación mantenida con tesonero interés a lo largo de muchos años.

Todo ello atendido, cabe esperar que nadie pueda sentirse molesto u ofendido y obligado a una autodefensa que, en este caso, resultaría gratuita o innecesaria, por cuanto en lo que se transcribe seguidamente no se encierra, desde luego, ataque o desprecio alguno para nadie ni tampoco existe en ello un expreso o velado deseo o intención de crítica negativa respecto de otras posibles, e incluso deseables, hipótesis o interpretaciones referidas al Fenómeno OVNI, que, en cuanto tales y precisamente por serlo, cabe admitir alcancen un número y variedad de orden practicamente infinito, según sean el particular enfoque y punto de vista de cada una de las personas que emitan su opinión al respecto. En relación con el OVNI todo resulta ser enigmático y paradójico, hasta el extremo de que inclusive la cuestión básica de su propia existencia sigue aún hoy en día siendo negativamente enfocada por muchísima gente: Ello me consta por haberlo comprobado personal y reiteradamente. Estimo necesario traer esto a colación para así tratar de ayudar a calibrar, con la máxima objetividad posible, la dificultad implícita en el hecho

de pretender definirse acerca de un tema en relación con el cual todo está sujeto a negativas o puesto en tela de juicio. Pese a ello acepto el reto y salgo a campo descubierto para intentar aportar algo en pro de la clarificación y comprensión del Fenómeno, que cabe enjuiciar como uno de los hechos mas importantes y potencialmente significativos de cuantos vienen sucediendo en nuestra conflictiva y tensionada época.

La única afirmación que me permitirá hacer con caracter de tal, es decir no como mera hipótesis, es la de un cierto y evidente caracter real y objetivo del Fenómeno OVNI, ligado, además, a un factor inteligente dotado de una tal capacidad de posible manifestación o incidencia práctica en nuestra realidad física tridimensional que de ello resulta una gama de variantes, desde luego buscadas de propósito, materiales y concretas en número practicamente infinito:

Avistamiento de aparatos o máquinas, observación de proyecciones luminosas (como hologramas?), de luces de los mas varios colores y tonalidades, aparición de huellas en los suelos, trazas de magnetismo, quemazones, sonidos, radioactividad, calor, etc. . . , apreciación de un comportamiento dinámico y de unas velocidades absolutamente incomprensibles e incluso inverosímiles desde un punto de vista convencional, avistamiento de supuestos posibles tripulantes, apreciación de efectos físicos diversos, etc. . . , todo ello incorporando, en cada caso concreto y en conjunto, una diversidad de detalles absolutamente inagotable y siempre renovada, hasta llegar a extremos realmente sorprendentes. Tales detalles singulares o específicos de cada Observación, podrían, tal vez, constituir

lo anecdótico, el relleno o la cortina de humo enmascarando el Fenómeno y dificultando la comprensión del mismo desde el punto de vista del testigo o investigador.

La misma aparentemente desorientadora, e incluso contradictoria, variedad de aspectos o matices se puede apreciar en relación con todas las facetas de manifestación OVNI. En efecto, si, por ejemplo, analizamos la cuestión del posible sistema de propulsión o del principio físico-energético en que quepa suponer, se basaría el hecho de su propio funcionamiento, nos encontramos con que en unos casos parece ser de adecuada aplicación una hipótesis del tipo campos magnéticos, en otros parece ser mas adecuada una posibilidad de dominio y manejo de la manifestación energética que denominamos gravitacional o la toma en consideración de principios fotónicos, iónicos o nucleares, la utilización de campos eléctricos dotados de grandes cargas o el aprovechamiento mas idoneo de determinados principios mecánicos de aerodinámica (para algunos supuestos de desplazamiento en medios líquidos o gaseosos), etc. . . , y así hasta donde puedan alcanzar nuestras posibilidades de conocimiento o de simple formulación de hipótesis previsiblemente viables.

¿Que cabe deducir de todo ello? Pues sencillamente, ni más ni menos, que el factor inteligente que existe y opera tras la manifestación del Fenómeno OVNI, dando lugar al mismo, domina hasta tal extremo todo cuanto se refiere a la posibilidad de incidir y operar en nuestro mundo material tridimensional que puede hacer en él todo cuanto sea factible atendidas las limitaciones impuestas por la propia naturaleza del medio, basándose tal maestría o dominio en un conocimiento prácticamente exhaustivo de su realidad esencial así como de la de sus potencialidades y manifestación o plasmación de ellas.

El modo de operar en nuestra realidad o medio natural por parte de la modalidad inteligente o entidad a que nos estamos refiriendo, es utilizando y aprovechando al máximo cualesquiera de las ilimitadas posibilidades de aspecto o manifestación que la energía puede asumir. No ocurriría, pues, nada que pudiéramos calificar o conceputar como "ajeno" o "contrario" a la naturaleza de nuestro entorno material, ya que se trataría simplemente de saber y poder utilizar convenientemente todas sus potencialidades, para lo cual el requisito previo e indispensable es poseer un suficiente y adecuado bagaje de conocimiento y comprensión, de Saber.

Lo que se nos muestra y plantea en las Observaciones OVNI (diseños, dinámica, y propulsión, efectos visuales, singularidades en la detección, etc. . .) podemos afirmar corresponde a una tecnología de futuro —es decir alcanzable un día por nuestra propia técnica— cuyos primeros atisbos ya poseemos. Lo mismo cabría decir respecto de un eventual e hipotético aporte de datos técnico-científicos. Cabe suponer, asimismo, que se halla al alcance de "los Señores del OVNI" (? i) afrontar y zafarse de la tremenda limitación (singularmente para un hacer o proyectarse a escala cósmica) implícita en los parámetros de espacio y tiempo, pues tales conceptos o factores son de aplicación y tienen carta de naturaleza en nuestra realidad material pero probablemente no la tengan en un Mundo "diferente". Quiero significar con ello que un tan profundo y casi absoluto conocimiento y dominio de nuestra realidad solamente pueden obtenerse si se es capaz de operar desde "otras" coordenadas que en algún modo neutralicen o trasciendan las que vienen constituyendo para nosotros limitaciones y obstáculos realmente insuperables: La clave de ello esta en la cualidad y cantidad del conocimiento que se halla al alcance de la entidad inteligente que opera tras la manifestación

cada Observación sino por el hecho invariable de la manifestación fenoménica en sí misma y como tal.

Teniendo en cuenta lo indicado, podrían quedar prácticamente contestadas las preguntas referentes a factores materiales y espacio-temporales ("pueden" proceder de cualquier punto de nuestro Universo o de cualquier otro diferente). La posible contestación respecto de cuestiones o incógnitas tales como sentido, alcance y finalidad de esta constante "intrusión" y "manifestación" en nuestro entorno material (en nuestros cielos, mares y tierra firme) cabría tal vez buscarla en el impacto, cambio, huella o sedimento que todo ello está llamado a producir, y de hecho produce, en nuestra dimensión psíquico-mental (aceptada por todos como tal y discutida por algunos en sus posibles conexiones de índole espiritual). Es comprensible que el mero hecho de evidenciar ante nuestros ojos aspectos o manifestaciones tendientes a modificar nuestro limitado concepto acerca del alcance y contenido de "lo real", produce de manera casi directa e inevitable el resultado (¿buscado de propósito?) de ayudar a desencadenar en nosotros un operativo y enriquecedor proceso de apertura mental, de ruptura de estructuras conceptuales coercitivas y limitadoras de la posibilidad —prácticamente sin límites— de proyección de nuestra inteligencia consciente como medio básico operacional en relación con nuestros conocimientos y nuestra comprensión, que pueden, así, proyectarse hacia metas o fronteras cada vez más amplias y profundas, por la ruta —siempre fascinantemente abierta ante nosotros— del infinito.

Hablando como lo estamos haciendo, en el campo de la lucubración, cabría referirnos a la posibilidad de que seres, entidades, entes, fuerzas o energías inteligentemente dinamizadas, pudieran dar lugar a determinados hechos o fenómenos —ciertamente muy escasa dentro

del contexto general de las Observaciones Ovni— presentando caracteres supuesta y predominantemente negativos, tales como agresividad, sustos, alguna clase de violencia en las personas o fuerza en las cosas, etc. . . Estimo conveniente efectuar la aclaración de que tal vez no quepa incluir a tales posibles agentes activos en el concepto de "extraterrestre" en sentido de "ajeno o extraño" a la Tierra, a nuestro Mundo, es decir con existencia y subsistencia no directa e inmediatamente vinculada o interfiriendo con la terrícola.

Se puede emitir la hipótesis, una mas; de que en la actualidad —y teniendo en cuenta la especial conflictividad que afecta a nuestra época— no quepa esperar, como dimanante del Fenómeno OVNI o como vinculada al mismo, una concreta acción o ayuda a nivel de conocimiento técnico-científico del medio material en que operamos sino que lo que mas bien se podría pretender de manera inmediata y con este tipo de manifestación insólita sea el promover —directa o indirectamente— una idónea madurez o enriquecimiento humano a nivel de adquisición de consciencia y madurez personal —tanto en la dimensión individual como en la colectiva— para, mediante ello, tratar de, en alguna forma, ayudarnos a superar el peligroso bache evolutivo en que se halla la Humanidad como consecuencia de haberse producido un desarmónico progreso o evolución —desde el punto de vista de que los aspectos materiales de nuestra vida y de nuestra acción posible sobre cuanto nos rodea están notablemente desfasados en relación con nuestro actual estatus ético-moral (entendiendo por tal el asumir una adecuada, armónica, respetuosa y creativa conducta o actitud)— lo cual da como resultado la existencia de unas agobiantes y alienantes tensiones psíquico-mentales que afectan a un número cada vez mayor de individuos.

Podríamos decir, resumiendo la idea que

se intenta plasmar, que es de suponer nos sea mas probablemente prestada ayuda, si acaso, para "ir siendo mas" a nivel personal íntimo (individual y colectivo) en vez de para incrementar el caudal de nuestro conocimiento técnico-científico o la capacidad de acción concreta y de manipulación ejercida por nosotros sobre el medio material tridimensional en que estamos inmersos y del que formamos parte integrante.

Cabe esperar, y ello no es mas que una opinión personal de quien esto escribe, que la persistencia de manifestación del Fenómeno OVNI, con todas sus innumerables resonancias e implicaciones, implique una muy apreciable colaboración en la tarea de que, poco a poco, vaya aflorando en el Ser Humano un soterrado sentido que nos alerta e impulsa en pos de la búsqueda y captación de una sintonía universal —de armonía y cualidad cósmica: de amor que es la propia e inherente al hecho mismo de ser, planteándonos simultáneamente, y ayudándonos a comprender y aceptar, el sentido de lo "relativo", que afecta indudablemente a todas las facetas ontológicas de "nuestro" ser, hacer y conocer, de nuestro aprehender y comprender. Todas las hipótesis, absolutamente todas, son válidas y pueden tener su razón de ser, pues todas ellas pueden coadyuvar eficientemente en la consecución del propósito tendente a dinamizar y potenciar la actividad de nuestra consciencia y a espolear nuestra inquietud o afán de conocimiento, de saber. Conseguiremos así, paso a paso, ir reduciendo el número de supuestos en que nos veamos precisados a recurrir a la utilización del calificativo "extraño", cuyo concepto origina en nosotros una íntima e indefinible, pero cierta, desazón, máxime si entramos a considerar, aunque sea fugaz y momentáneamente, nuestra empobrecedora pasividad ante el hecho de la notable limitación o escasez de contenido de nuestro conocimiento, pese a que en

nuestra esencia esté —tal vez con carácter predominante, incluso— la cualidad que denominamos inteligencia, presupuesto y soporte de una vívida y personal dimensión de conocimiento-consciencia y de comprensión, que se hallan en la base (¿justificándola, tal vez?) de nuestra posibilidad de operar con mayor o menor grado de "libertad" o discernimiento, cuyo grado vendrá dado, en definitiva, en función de la efectiva presencia operativa de dichos factores.

A modo de corolario, y en relación con el Fenómeno OVNI, estimo poder afirmar que solamente alcanzaremos a comprender o desentrañar aquellos aspectos de su realidad que sean, adecuadamente y a tal fin, puestos al alcance de nuestra capacidad de conocimiento y comprensión, cuya capacidad adolece de evidentes y detectables limitaciones, provenientes estas últimas, no lo olvidemos, en parte importante de nuestra propia actitud.

Cuanto queda expuesto puede, en alguna manera, hallar su justificación en el hecho de haber tratado de afrontar la tarea, realmente inmensa y apasionante, de profundizar en los múltiples aspectos o incidencias —en nuestro mundo interior y exterior— del Fenómeno OVNI.

Barcelona, abril 77.

C.H.

Con el fin de centralizar la correspondencia facilitándonos la labor de recogida, dirija todos sus envíos (incluso los urgentes, voluminosos, certificados, etc.) a STENDEK-CEI, Apartado de Correos 282, Barcelona.

¿ LOS ATERRIZAJES TIENDEN A PRODUCIRSE EN ZONAS POCO DENSAMENTE POBLADAS ?

por Félix Ares de Blas, del C E I

En el número 27 de STENDEK aparece un estupendo artículo del investigador Vicente-Juan Ballester Olmos, sobre la relación existente entre los OVNI's y la población, que fue presentado en la primera conferencia científica del Center for UFO Studies celebrada en Chicago en 1976. Allí se dice textualmente: "El espíritu que guía esta presentación es compartir mis puntos de vista en orden a animar toda discusión, con la esperanza de que pueden seguir posteriores trabajos en un futuro próximo". Hago mía esta frase e intento animar dicha discusión. Las conclusiones del citado artículo son: "mi idea es que la distribución de objetos aéreos es globalmente aleatoria mientras que los encuentros cercanos son altamente selectivos con tendencia a evitar áreas pobladas".

Respecto al primer punto estamos totalmente de acuerdo, y no solamente como "idea", sino con algo más convincente. En el trabajo del que fui coautor, "Estudio de la Oleada 68-69" (1), se calculaba el coeficiente de correlación lineal entre un modelo teórico, que suponía que la aparición de OVNI's era aleatoria, y lo ocurrido realmente en la oleada 68-69, encontrándose un resultado de 0.72, lo cual, teniendo en cuenta que sólo manejábamos 450 casos y que era un modelo muy primitivo, nos permite *asegurar que las pruebas indican que*, efectivamente, la distribución global es aleatoria. Prometemos a nuestros lectores que próximamente volveremos sobre el tema de nuestro modelo y de los perfeccionamientos que en él hemos introducido a partir del "Seminario sobre OVNI's" que tuvo lugar en el Centro de Cálculo de la Universidad Complutense de Madrid y posteriormente. Aho-

ra voy a ir al segundo punto del Sr. Ballester, donde, si no hemos entendido mal, en cuyo caso pediríamos perdón, basándose en un gráfico (figura 3) en el que se representan en coordenadas el número de casos de aterrizajes por millón de habitantes y en abscisas la densi-

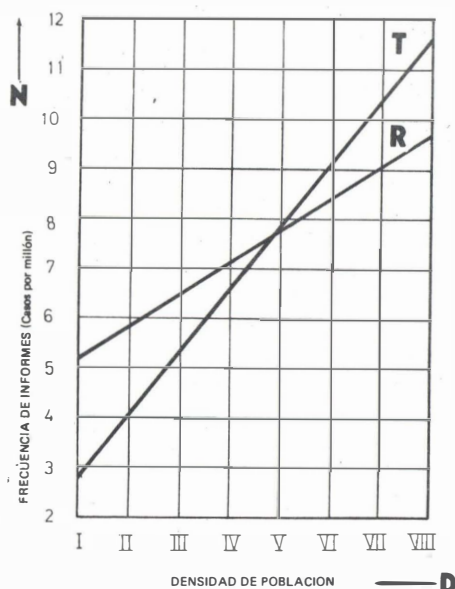


FIGURA 3.

FRECUENCIAS REAL Y TEÓRICA DE LOS INFORMES ESPAÑOLES DEL TIPO I EN FUNCIÓN DE LA DENSIDAD DE POBLACION

T Línea "teórica" para 6 de los 8 puntos (extrapolación)
R Línea "real" obtenida de todos los puntos.

dad de población, se llega a la conclusión de que cuanto mayor es la densidad de población, menor es el número de casos por millón, lo que lleva al autor a enunciar que "esta línea teórica representa la genuina relación inversa que afecta a los casos de aterrizaje españoles". A continuación trataré de demostrar que esa aseveración es falsa, para lo

cual acudo a la página 69 del citado estudio (1) y transcribo:

"Supongamos una nación con dos provincias únicamente. Una de ellas ocupa el 750/o de la extensión territorial (L) y la otra (M) el 250/o restante.

L	750/o Superficie
	250/o Población
M	250/o Superficie
	750/o Población

Suponiendo una *distribución aleatoria* del fenómeno a lo largo y ancho de la geografía de dicho país, en L se *producirían* el 750/o de los casos y en M el 250/o. Pero el número de informes sólo sería proporcional a dichas superficies si ambas provincias tuvieran la misma densidad de población, cosa que en realidad no se va a producir.

Sobre el ejemplo anterior supondremos que la provincia L (la más extensa) alberga únicamente el 250/o de la población, mientras que M posee el 750/o. En consecuencia, aunque en L se darán más casos que en M, la probabilidad de que sean vistos será proporcionalmente inferior a la de M, ya que el número de personas que puede observarlo es menor. En resumen, la probabilidad total, teniendo en cuenta los dos factores (extensión y población) será la siguiente:

$$I = \left(\frac{75}{100}\right) \cdot a + \left(\frac{25}{100}\right) \cdot b \quad [1]$$

$$a = \frac{1}{3} \cdot b \quad [2]$$

La ecuación [1] se plantea teniendo en cuenta que la probabilidad máxima es 1 y que la probabilidad de que un objeto sea reportado es proporcional a la superficie y de alguna manera a la población. La [2] porque el número de personas de

L es la tercera parte que en M.

Resolviendo el sistema de ecuaciones se obtiene:

$$b = 2 \quad a = 2/3$$

y, en consecuencia, la probabilidad de que un objeto haya sido reportado en L es de $\left(\frac{75}{100}\right) \cdot a = 500/o$, y en M otro 500/o."

Para poder traducir este resultado a las unidades utilizadas en su gráfico por Ballester Olmos, vamos a suponer que el país tiene 100 km² y 100 millones de habitantes y que se han reportado 100 casos de OVNI's. Resulta, pues:

$$L \rightarrow 75 \text{ Km}^2, 25 \text{ millones, Densidad} = \frac{25 \text{ mill.}}{75 \text{ Km}^2}$$

$$= \frac{1}{3} \text{ millones/Km}^2 \quad [3]$$

$$M \rightarrow 25 \text{ Km}^2, 75 \text{ millones, Densidad} = \frac{75 \text{ mill.}}{25 \text{ Km}^2}$$

$$= 3 \text{ millones/Km}^2 \quad [4]$$

Según [1] y [2] en el país L se han reportado 50 de los 100 casos, por tanto, como tiene 25 millones de habitantes, a cada millón le toca $\frac{50}{25} = 2$ casos. En M, al

haber 75 millones, a cada millón le corresponden $\frac{50}{75} = \frac{2}{3}$ casos.

Es decir, al país de una densidad 1/3 le corresponden 2 casos por cada millón de habitantes y al de densidad 3 tan sólo 2/3 de caso cada millón de habitantes. Concluyendo: supuesto aleatorio el fenómeno aterrizaje, es decir, sin que tengan preferencia por los lugares deshabitados, se obtiene un gráfico parecido

al que obtiene Ballester. No afirmo que sean erróneas las conclusiones de aquel magnífico investigador, sino tan sólo que no pueden estar basadas en las razones expuestas en el citado artículo (2).

Ballester considera un país dividido en 8 zonas, cada una de ellas formada por la suma de seis provincias. Vamos a tratar de rehacer el gráfico de la página 37 (Figura 3), bajo la hipótesis de distribución aleatoria, pero con la frecuencia de informes (casos de millón) que se deducirían de las ecuaciones [1] y [2].

El primer problema con el que nos tropezamos es dividir España en los 8 intervalos de densidades parecidas, puesto que Ballester no nos informa de lo que ha hecho, cómo ha agrupado las provincias, qué provincias no ha tenido en cuenta, qué estadísticas de densidad ha utilizado, etc. Nosotros no tendremos en cuenta las provincias africanas (Ceuta y Melilla), pues en muchos sitios, a la hora de dar la superficie total española, no se las incluye. Utilizaremos las densidades de población de 1968, aunque en realidad, de tratarse de 200 casos extendidos a lo largo de muchos años, tendríamos que considerar una densidad media ponderada por el peso específico de los casos a tener en cuenta en cada periodo de tiempo. No obstante, creemos que la densidad en 1968 será bastante representativa. Ordenaremos las 48 provincias por orden ascendente de densidad y al separarlas de 6 en 6 obtendremos los 8 grupos, que nos quedan así:

Provincia	Densidad relativa	Superficie relativa
<u>GRUPO 1</u>		
Soria	0.37	2.04
Guadalajara	0.47	2.42
Segovia	0.53	1.38
Teruel	0.54	2.94
Alava	0.57	0.6

Palencia	0.63	1.6
Suma:	3.11	11.34
Media:	0.52	

GRUPO 2

Avila	0.65	1.60
Huesca	0.68	3.11
Cuenca	0.78	3.39
Zamora	0.80	2.1
Albacete	1.01	2.95
Lérida	1.03	2.4
Suma:	4.95	15.55
Media:	0.825	

GRUPO 3

Burgos	1.08	2.83
Almería	1.14	1.74
Salamanca	1.15	2.45
Valladolid	1.18	1.66
Gerona	1.20	1.16
Huelva	1.21	2.00
Suma:	6.96	11.84
Media:	1.16	

GRUPO 4

Tarragona	1.24	1.24
Navarra	1.32	2.07
Orense	1.32	1.39
Lugo	1.36	1.96
Castellón	1.36	1.33
Toledo	1.45	3.04
Suma:	8.05	11.03
Media:	1.34	

GRUPO 5

Cáceres	1.48	3.96
Baleares	1.54	0.99
Ciudad Real	1.6	3.92
Las Palmas	1.68	0.80
León	1.72	2.79
Tenerife	1.77	0.64
Suma:	9.79	13.10
Media:	1.63	

GRUPO 6

Guipúzcoa	1.78	0.39
Jaén	2.08	2.68
Zaragoza	2.18	3.40
Badajoz	2.23	4.3
Granada	2.24	2.49
Pontevedra	2.28	0.86
Suma:	13.51	14.12
Media:	2.25	

GRUPO 7

Córdoba	2.29	2.72
Málaga	2.50	1.45
Murcia	2.57	2.25
Alicante	2.58	1.16
Cádiz	2.69	1.47
Vizcaya	2.93	0.44
Suma:	15.56	9.49
Media:	2.6	

GRUPO 8

Coruña	3.06	1.57
Oviedo	3.10	2.16
Sevilla	4.31	2.78
Valencia	4.98	2.13
Madrid	10.31	1.59
Barcelona	11	1.53
Suma:	36.76	11.76
Media:	6.12	

RESUMEN

Provincia	Densidad relativa media	Superficie relativa
GRUPO 1	0.52	11.34
GRUPO 2	0.825	15.55
GRUPO 3	1.16	11.84
GRUPO 4	1.34	11.03
GRUPO 5	1.63	13.10
GRUPO 6	2.25	14.12
GRUPO 7	2.6	9.49
GRUPO 8	6.12	11.76

Cabe observar que la variación de densidades es mucho mayor que la de superficies.

Dividiendo las densidades por la densidad menor, obtenemos:

	Densidad normalizada	Superficie
Grupo 1	1	11.34
Grupo 2	1.59	15.55
Grupo 3	2.23	11.84
Grupo 4	2.58	11.03
Grupo 5	3.13	13.10
Grupo 6	4.33	14.12
Grupo 7	5	9.49
Grupo 8	11.77	11.76

Mientras que el margen de superficies es de 1 a 2, el de densidades va de 1 a 12.

Vamos a obtener una población normalizada de cada grupo, multiplicando densidad por superficie, lo que nos da:

	Población	Población normalizada
Grupo 1	11.34	1
Grupo 2	24.72	2.18
Grupo 3	26.4	2.33
Grupo 4	14.78	1.3
Grupo 5	21.3	11.34
Grupo 6	31.95	2.82
Grupo 7	24.67	2.17
Grupo 8	71.97	6.35

Las ecuaciones [1] y [2] se transformarían en:

$$I = 11.34x_a + 15.55x_b + 11.84x_c + 11.03x_d + 13.10x_e + 14.12x_f + 9.49x_g + 11.76x_h$$

$$\begin{aligned} a &= 1x \\ b &= 2.18x \\ c &= 2.33x \\ d &= 1.3x \\ e &= 11.34x \\ f &= 2.82x \\ g &= 2.17x \\ h &= 6.35x \end{aligned}$$

de donde,

$$1 = a(11.34 + 15.55 \times 2.18 + 11.84 \times 2.33 + 11.03 \times 1.3 + 13.10 \times 11.34 + 14.12 \times 2.82 + 9.49 \times 2.17 + 11.76 \times 6.35)$$

de donde,

$$1 = a(11.34 + 33.9 + 27.58 + 14.34 + 148.55 + 39.81 + 20.6 + 74.67)$$

$$a = \frac{1}{370.8} = 0.00269$$

$$\begin{aligned} b &= 0.00587 \\ c &= 0.00628 \\ d &= 0.00350 \\ e &= 0.0305 \\ f &= 0.00760 \\ g &= 0.00585 \\ h &= 0.0171 \end{aligned}$$

Luego las probabilidades teóricas de reportar un OVNI en cada uno de dichos grupos es:

$$\begin{aligned} G_1 &\rightarrow 0.0305 \rightarrow 3.05 \text{ o/o} \\ G_2 &\rightarrow 0.0914 \rightarrow 9.14 \text{ o/o} \\ G_3 &\rightarrow 0.0743 \rightarrow 7.43 \text{ o/o} \\ G_4 &\rightarrow 0.0386 \rightarrow 3.87 \text{ o/o} \\ G_5 &\rightarrow 0.4006 \rightarrow 40.06 \text{ o/o} \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} G_6 &\rightarrow 0.1074 \rightarrow 10.74 \text{ o/o} \\ G_7 &\rightarrow 0.0555 \rightarrow 5.55 \text{ o/o} \\ G_8 &\rightarrow 0.2014 \rightarrow \frac{20.14}{99.98} \text{ o/o} \end{aligned}$$

Hemos perdido 2 centésimas en las operaciones, lo cual no tiene importancia. Como estamos trabajando con números relativos, vamos a suponer que el número de habitantes en millones es el que nos da la población normalizada (de hecho será proporcional a ella); entonces, si suponemos que se han reportado 100 OVNI's en G_1 habrán sido reportados 3.05, lo que implica: $\frac{3.05}{1} = 3.05$ por

millón. Repitiendo para los demás:

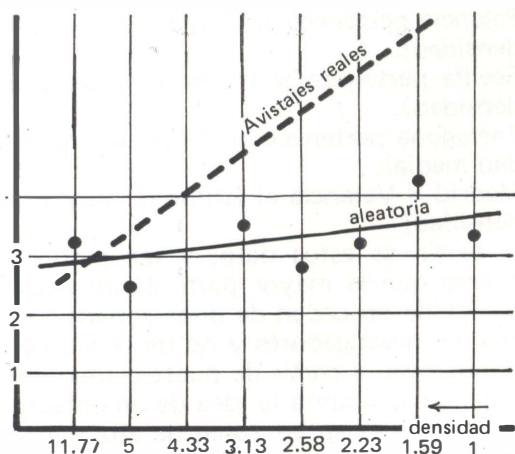
$$\begin{aligned} G_1 &\rightarrow 3.05 \Rightarrow \frac{3.05}{1} = 3.05 \text{ por millón Habit.} \\ G_2 &\rightarrow 9.14 \Rightarrow \frac{9.14}{2.18} = 4.19 \quad " \quad " \\ G_3 &\rightarrow 7.43 \Rightarrow \frac{7.43}{2.33} = 3.19 \quad " \quad " \\ G_4 &\rightarrow 3.87 \Rightarrow \frac{3.87}{1.3} = 2.98 \quad " \quad " \\ G_5 &\rightarrow 40.06 \Rightarrow \frac{40.06}{11.34} = 3.53 \quad " \quad " \\ G_6 &\rightarrow 10.74 \Rightarrow \frac{10.74}{2.82} = 3.81 \quad " \quad " \\ G_7 &\rightarrow 5.55 \quad 5.55 \\ G_7 &\rightarrow 5.55 \Rightarrow \frac{5.55}{2.17} = 2.56 \quad " \quad " \\ G_8 &\rightarrow 20.14 \Rightarrow \frac{20.14}{6.35} = 3.17 \quad " \quad " \end{aligned}$$

Relacionando densidad y número por millón de habitantes, tenemos:

	Densidad	Nº por millón
Grupo 1	1	3.05
Grupo 2	1.59	4.19
Grupo 3	2.23	3.19

Grupo 4	2.58	2.98
Grupo 5	3.13	3.53
Grupo 6	4.33	3.81
Grupo 7	5	2.56
Grupo 8	11.77	3.17

Esta tabla nos muestra claramente como, a partir del modelo aleatorio que estamos discutiendo, no hay ninguna correlación entre densidad y número de OV Nis por millón de habitantes. Si observamos aquí casi sale una constante. El gráfico densidad-número de ovnis por millón de habitantes quedaría algo así



Sin llegar a calcularlo numéricamente, simplemente viendo el dibujo, observamos que hay una pequeña tendencia a disminuir el número de OV Nis por millón según aumenta la densidad.

En el gráfico obtenido por Ballester (línea discontinua) este efecto es mucho más pronunciado. ¿Significa ello que, realmente, los OV Nis tipo I tienen preferencia por las zonas de más baja densidad? La respuesta de Ballester es afirmativa; la *mía* es que no *sabemos*. El modelo utilizado no es el más adecuado. Es un modelo extremadamente sensible. Al principio veíamos un ejemplo con sólo dos provincias en las que el número de objetos vistos aleatoriamente por cada

millón de habitantes era inversamente proporcional a la densidad, de un modo pronunciadísimo. Ahora vemos que dividiendo España en 8 grupos a partir de las densidades de población de 1968, nos resulta que el número de objetos por millón de habitantes es independiente de la densidad. Estamos convencidos de que podemos hacer otras agrupaciones que nos den una correlación positiva y otras que nos la den negativa. En definitivas cuentas, llegamos a la conclusión de que el número de avistajes por millón no tiene ninguna relación clara y sencilla con la densidad y que, por tanto, cualquier resultado puede obtenerse en el supuesto de una distribución de apariciones aleatoria.

El único método que tendríamos que comprobar si el gráfico de la figura 3 del artículo de Ballester que discutimos es representativo o no, sería el siguiente:

Para elaborar nuestro modelo teórico (supuesta una distribución aleatoria) necesitaríamos calcular para cada provincia una densidad ponderada. El fenómeno aterrizaje que estudiamos ha ocurrido a lo largo de casi 30 años en los cuales los movimientos migratorios interprovinciales han sido grandes, por ejemplo ha habido una huída hacia la periferia y de Sur a Norte. Por lo tanto, para nuestra densidad tendríamos que tener en cuenta la densidad de cada uno de los años ponderada por el número de casos habidos por año en cada una de las provincias. Una vez obtenidas las densidades ponderadas, tendríamos que volver a agruparlas en los ocho grupos vistos, que ahora serían distintos, con distintas superficies y densidades y, por lo tanto, el gráfico resultante es, en estos momentos, impredecible, de donde se implica que podría ocurrir que el número de avistamientos por millón fuera proporcional a la densidad, o inversamente proporcional, o no tuviera nada que ver.

Una vez hecho este gráfico tendríamos

que compararlo con el real, y en caso de haber diferencias notables, habría que analizar el porqué; pudiera suceder, por ejemplo, que la curva teórica densidad *versus* casos por millón fuera una línea horizontal, mientras que la real ya sabemos que es número de casos por millón decreciente al aumentar la densidad; pero al ver los grupos de los que procedían, es posible que los más densos correspondieran a las zonas más montañosas y con más días nublados al año y entonces la correlación inversa no mostraría otra cosa que el hecho evidente de que en un lugar llano es más probable ver un objeto posado en el suelo que en un lugar montañoso y arbolado. . .

les de demostrar, pues, insisto, el modelo es excesivamente sensible. Creo que todo este trabajo sería útil empleando una modelización menos sensible. Aquí, en estas mismas páginas, hemos hablado (y calculado) la *probabilidad de visión* en una provincia concreta. Ese modelo es mucho menos sensible y sobre todo es muy fácil deducir dónde pueden estar los posibles fallos. En el citado "Estudio de la Oleada 68-69" se utilizó dicho modelo modificado por unos coeficientes de nubosidad. Posteriormente, en el seminario sobre "Utilización de la informática al estudio del fenómeno OVNI" celebrado en el Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid, se incluyeron factores orográficos y de distribución de población. Creemos que aquel modelo, todavía incipiente y que hay que mejorar, tiene la enorme ventaja de ser mucho menos sensible, pequeños cambios de densidad no le afectan demasiado.

Digamos, para acabar, que la correlación lineal obtenida entre el modelo teórico (probabilidades esperadas en una distribución aleatoria), primitivo (supuestas todas las provincias orográficas y climáticamente semejantes) nos da para los 40 casos Tipo I ocurridos en los años 68-69 una correlación lineal simple de 0.48, lo que nos anima a pensar que con el mode-

lo más elaborado y más casos la correlación pueda ser mayor. De todos modos, esta falta de correlación pudiera también apuntar a una distribución inversa con la densidad; pero ese estudio todavía no lo hemos hecho en profundidad, aunque ya hemos visto que para los casos a baja altura de la oleada del 68-69 *destacan* las siguientes provincias (pág. 80 del Estudio de la Oleada):

Por elevado número de casos: Palencia, Sevilla y Tarragona.

Por bajo número de casos: Madrid y Valencia.

Palencia pertenece al Grupo 1 (muy baja densidad).

Sevilla pertenece al Grupo 8 (muy alta densidad).

Tarragona pertenece al Grupo 4 (densidad media).

Madrid y Valencia al Grupo 8 (muy alta densidad)

A partir de estos datos y teniendo en cuenta que la mayor parte de los casos de Sevilla proceden de unos activos grupos de investigadores y no de la prensa, vemos que, a partir de nuestro modelo, también se apunta la idea de un defecto de aterrizajes en las zonas de alta densidad.

Estos son los hechos. Jugando un poco al bonito juego de las lucubraciones, pensemos que el fenómeno OVNI es absolutamente psicológico. ¿Creen Vdes. que un Madrid o una Barcelona, con sus coches, sus atascos, sus domingueros, sin un lugar solitario donde dejar volar la imaginación, son sitios adecuados para ver fantasmas? Con esta pregunta tan solo pretendo mostrarles que tratar de inducir una conducta inteligente del hecho expuesto es sumamente aventurado. En el tema OVNI estamos tan lejos de la verdad que tan solo podemos exponer hechos y, si somos serios, dejar las especulaciones para los novelistas y periodistas. La Ciencia sería rara vez ha sido po-

pular. El tema OVNI no es una excepción.

En otra ocasión volveré con Vdes. con más discusiones sobre modelos.

Invito a otras personas al diálogo.

Félix Ares de Blas
San Sebastián, Junio 1977.

NOTAS:

- 1.— "Estudio de la Oleada 68-69". Obra colectiva en la que colaboraron gran cantidad de ufólogos españoles, incluyendo a Ballester Olmos.

Su grupo de trabajo directo estuvo constituido por más de 20 personas. Dirigido por David G. López (Ing. Sup. Aeronáutico) y Félix Ares de Blas (Ing. Sup. de Telecomunicación). Editada en Madrid en 1971. Para cualquier información: Apartado 904, San Sebastián (Guipúzcoa) El modelo al que nos referimos no hubiera sido posible sin las ideas de David G. López y Vicente Olmos Fraile (Lic. en Ciencias Químicas).

- 2.— Vicente J. Ballester Olmos. "¿Tienen relación los avistamientos OVNI con la población?". STENDEK nº 27, Marzo 1977.

Erratas del Nº 28:

● Pág. 20: Grabado

Tool box (not to scale) = caja de herramientas (no a escala)
Not sure where the other one was = no estoy segura de donde estaba la otra.
Bushes = arbustos.

● En la página 27 columna de la derecha debe quedar así.

2d— Anchura máxima de la franja ortotónica de ubicación OVNI's.

$$\frac{N}{n} = \pi$$

$$N \rightarrow \infty$$

● Columna de la izquierda, punto 2, debe quedar como sigue:

2.— Ver si efectivamente las relaciones $N/n < N'/n' < N''/n''$. . . etc. se van acercando cada vez más al valor de Pi, y así

(viene de la página 15)

recer de lente de aproximación, la foto no es todo lo buena que fuera de desear.

PRUEBAS DE DUREZA SOBRE EL TERRENO.

Realizamos unas elementales pruebas de dureza del terreno, que se encontraba prácticamente en idénticas condiciones que el día de la observación.

Un clavo de aproximadamente 4 mm. de diámetro, penetró por tierra unos 35 o 40 mm. bajo la presión de 1 kg. de peso.

Calculamos, según estos datos, que el objeto que allí se posó —si efectivamente estas huellas corresponden a un objeto que se apoyaba en un trípodo irregular— venía a pesar alrededor de 2.500 kg. es decir, como un birreactor "Cessa T-37-C" equipado, o como un bimotor de turismo CESSNA 320-C SKYKNIGHT, y aproximadamente la mitad que el caza bombardero "Hawker-Siddeley 1127" o doce veces menos que un "Lockeed C-130-Hércules" vacío.

Vitoria, 12 de Febrero de 1977.

libros y critica

Por Vicente-Juan BALLESTER OLMOS

Iniciamos esta columna que, con periodicidad trimestral, reseñará brevemente los libros y trabajos más relevantes aparecidos en el ámbito de la Ufología internacional. Nuestro propósito es servir de guía al investigador acerca de la literatura distinguida y seria que ha sido publicada más recientemente, dando énfasis a las referencias en inglés y francés ya que consideramos que el lector conoce bien los textos en castellano.

Creemos que esta columna es absolutamente necesaria en estos momentos en que la producción de información OVNI de alta calidad por parte de analistas científicos es tan numerosa que resulta extremadamente difícil llegar a conocer todos y cada uno de los estudios que ven la luz y consecuentemente poder seleccionar de antemano cuales destacan entre el gran volumen de material impreso. Afortunadamente, nosotros estamos muy relacionados con aquellos grupos de investigadores implicados en tal output de publicaciones, por lo que podemos estar al día sobre los diversos libros o artículos que tienen alguna valía.

En resumen, vamos a brindar a los seguidores de Stendek las mejores referencias bibliográficas disponibles para potenciar el nivel de sus posibles trabajos en este tema al acercarles a las fuentes de la mejor literatura científica sobre el problema OVNI.

REVISTAS PERIODICAS

International UFO Reporter (IUR). Editada por el Center for UFO Studies (CUFOS) y (con J. Allen Hynek como su editor) aparece cada mes desde Noviembre de 1976, presenta estadísticas de las observaciones norteamericanas, casos seleccionados y una encuesta en profundidad del último suceso OVNI de mayor extrañeza y credibilidad ocurrido, con evaluaciones técnicas de consultores científicos de la revista, así como colaboraciones de eminentes ufólogos científicos, tiene 8 páginas e incluye mapas y dibujos, complementando a la perfección el boletín del CUFOS, que también recomendamos, al proporcionar una información más formal. La suscripción cuesta 15 dólares: IUR, 924 Chicago Avenue, Evanston, Illinois 60202. EE.UU.

UFO PHENOMENA International Annual Review (UPIAR). Podemos afirmar que finalmente cuenta la Ufología con un verdadero *journal* científico, en toda la extensión de la palabra. Se trata de un volumen anual de 120 páginas publicado -en inglés- por el grupo italiano CNIFAA y la editorial Editecs, con la intención de cubrir los siguientes apartados investigativos: Aspectos físicos del fenómeno OVNI. Acumulación y proceso de datos OVNI. Encuentros cercanos de tercera clase (casos de ocupantes, según la clasificación de Hynek). Aspectos psicológicos y perceptivos en la experiencia OVNI y Epistemología de la investigación OVNI. El primer volumen, correspondiente a 1976, ha aparecido en Junio de 1977 y el de 1977 saldrá en Marzo de 1978.

El director de UPIAR es el físico Roberto Farabone y el subdirector es Francesco Izzo, bioquímico. Esta notable revista dispone de un nutrido panel editorial de consejeros científicos que revisan los distintos originales antes de su publicación, de acuerdo con las normas clásicas de toda publicación de índole académico o profesional.

Nosotros la recomendamos al estudio con el mayor énfasis.

La suscripción cuesta 9000 liras y este monto debe ser remitido a: EDITECS, Cas. Postale 190, 40100 Bologna, Italia.

LIBROS

Proceedings of the 1976 CUFOS Conference. En 320 apretadas páginas el lector encontrará sobresalientes trabajos firmados por los más destacados ufólogos norteamericanos y europeos. Este libro representa las actas del congreso que el Center for UFO Studies celebró en Chicago en Mayo de 1976 y en él se leyeron o distribuyeron un total de 35 comunicaciones, todas las cuales han sido reproducidas en este sensacional volumen. A nuestro entender, este libro marca cual es el estado actual de la Ufología científica y hace bien visible el progreso alcanzado en los últimos años. Algunas ponencias son estas: Anderson y Saunders sobre el problema de las oleadas OVNI y su predicción; DeSario-Kretsch, Klinn, Poher, Spaulding, Stanford y Zeller sobre el uso de avanzada tecnología en la investigación OVNI; Heaton, Merrit Ballester y Webb sobre análisis estadísticos de datos OVNI; Haines, McCampbell, Petit-Poher-Viton y Winterberg sobre aspectos físico-teóricos planteados por la cuestión OVNI, etc., etc. Estamos convencidos de que este es uno de los pocos libros que no deben de faltar en la biblioteca de todo investigador. Su precio es de 15 dólares. Pedidos al CUFOS: 924 Chicago Avenue, Evanston, Illinois 60202. EE.UU.

ARTICULOS

"Knowing about UFOs". por Ron Westrum. *MUFOS* (Beverley Road, New Malden, Surrey, KT3 4AW, Inglaterra), Vol. 5, 1976/1977, 3-11 y 16; Vol. 6, Primavera de 1977, 5-6 y 11-13.

"Apparitions OVNI et inquiétude de la population", por D. Boueyre y P. Vie-

roudy. *LDLN* (Les Pins, 43400 Le Chambon-sur-Lignon, Francia), Vol. 20, Nº 163, Marzo de 1977, 6-9.

Resultado de los análisis de las fotografías de San José de Valderas por Claude Poher y William Spaulding (independientemente) han llegado a la misma conclusión: FRAUDE. La evidencia muestra que un modelo de pequeño tamaño suspendido por un hilo era la imagen que aparece en las fotos. Véase el número de Primavera de 1977 del *bulletin* del CUFOS, dedicado monográficamente al tema.

"Pour mesurer les hauteurs angulaires". *LDLN*, Vol. 20, Nº 165, Mayo de 1977, 33-34.

CON RELACION AL "TRIANGULO DE LAS BERMUDAS".

A modo de justificación.

Muchos han sido en los últimos tiempos los amigos, consocios del CEI y adheridos a STENDEK que nos han solicitado documentación con relación al "Triángulo de las Bermudas". A unos les hemos facilitado bibliografía y cuantos datos obran en el archivo del CEI, a los más allegados les hemos expuesto nuestro punto de vista personal sobre el asunto. Hemos aconsejado la lectura de algunos libros relacionados con el tema y también hemos desaconsejado la lectura de otros que creemos que nada aportan y unicamente pueden crear confusión en el amigo lector.

Ahora, al copiar literalmente el Epílogo del libro "EL MISTERIO DEL TRIANGULO DE LAS BERMUDAS SOLUCIONADO", del que es autor Lawrence David Kusche, lo hacemos únicamente con el interés de que el amigo lector tenga conocimiento de unas conclusiones razonables (y sin ánimo de hinchar el tema). El autor, bibliotecario de la Universidad del Estado de Arizona (USA, justifica su obra diciendo que casi se vio

obligado a escribir su libro al comprobar la enorme cantidad de peticiones y consultas que se recibían con relación al "triángulo". A diferencia de otros autores, L. David Kusche acudió a las fuentes originales con el fin de conocer exactamente lo sucedido, y en el prólogo nos dice que ha observado notables diferencias entre los relatos originales de la época y los relatos ofrecidos por los autores a que nos hemos referido.

Por nuestra parte únicamente añadiremos que debe ser el lector quien saque sus propias conclusiones, que bien podrían hacerse extensivas a muchos aspectos del tema de los OVNI.

La Redacción.

Se han propuesto numerosas teorías para resolver el misterio del Triángulo de las Bermudas, incluso se ha sugerido brujería como posible causa de las desapariciones. Aberraciones atmosféricas. Anomalías magnéticas y gravitacionales. Fuerzas extrañas que enmudecen a los equipos de radio, bloquean los radares y afectan las brújulas.

Maremotos, trombas marinas, monstruos marinos, rayos mortales procedentes de la Atlántida. Hoyos negros en el espacio, señales submarinas para guiar a los invasores de otros planetas, OVNI recogiendo seres terrestres y los vehículos que éstos ocupan a fin de estudiarlos en otras galaxias o salvarlos de un holocausto cercano.

El área ha sido descrita como "Vórtice horrible" o anomalía; un lugar donde acontecimientos y objetos no se comportan de forma normal. Se ha dicho, también, que un siniestro manto de la muerte, o un duende, está al acecho en el citado Triángulo.

Algunos teorizadores han intentado encontrar una conexión entre todas las embarcaciones desaparecidas o entre sus pasajeros. Tal vez un análisis de los cargamentos o una inspección genealógica de todas las víctimas, realizadas mediante computadoras, daría alguna pista.

¿Ocurrieron los accidentes a la misma hora del día o durante eclipses o quizás a plena luz? ¿Podría existir alguna relación entre las desapariciones y los terremotos? ¿Podría ser debido a alguna causa astrológica o a una cierta disposición de los planetas? .

Ni una sola de las teorías propuestas hasta el momento, ha podido explicar satisfactoriamente todos, o al menos la mayoría de los incidentes. Se ha sugerido que, para resolver el misterio de una vez por todas, debería cerrarse aquella zona para dejar que el gobierno enviara embarcaciones controladas a distancia, con equipos preparados para detectar fenómenos extraños. Se ha añadido, además, que acudan videntes para que éstos den sus impresiones de las fuerzas en juego.

Sin embargo, tales medidas no son necesarias.

Mi investigación, que empezó con un intento de encontrar toda la información posible acerca del Triángulo de las Bermudas, tuvo un resultado inesperado. Después de examinar toda evidencia, he llegado a la siguiente conclusión: *No existe ninguna teoría que resuelva el misterio.* No es más lógico intentar hallar una causa común a todas las desapariciones del Triángulo que, por ejemplo, intentar encontrar una causa única para todos los accidentes automovilísticos de Arizona. Pero al abandonar la búsqueda de una teoría general e investigar cada incidente en particular, el misterio empezó a desenmarañarse.

Los hallazgos de mi investigación eran consistentes.

1. Una vez fue hallada suficiente información, aparecieron explicaciones lógicas para la mayoría de los "casos misteriosos". Es difícil, por ejemplo, considerar el caso del *Rubicón* como un misterio, cuando se sabe que un huracán azotó el puerto donde había sido amarrado. Y es difícil, también, quedar desconcertado por la desaparición del *Marine Sulphur Queen*, después de conocer la debilitada estructura del navío y las con-

diciones meteorológicas descritas en el informe de la investigación de la Guardia Costera.

2. Con sólo dos excepciones, los accidentes que permanecen sin resolver son aquellos en los que no se puede hallar información. Son muchos los casos aderezados con detalles importantes y totalmente ficticios, mientras que, en otros, la secuencia entera de los incidentes, es fruto exclusivo de la imaginación.

3. Ocurren desapariciones en todas partes del océano, e incluso en tierra firme. A lo largo de mi investigación, encontré unas doscientas embarcaciones, que desaparecieron o fueron abandonadas entre los estados de Nueva Inglaterra y el norte de Europa, desde 1850.

Si bien las desapariciones que tuvieron lugar en el Triángulo de las Bermudas son a las que se ha dado mayor publicidad, algunas de las que ocurrieron en otras partes han sido "atribuidas" al Triángulo. Las más notables de ellas fueron las del *Freya*, que fue hallado abandonado en el Océano Pacífico, en 1902, y la del *Globemaster* que se estrelló cerca de Irlanda, en 1951. Se si señalaran en un mapa todas las localizaciones de los "incidentes del Triángulo de las Bermudas", se vería que tuvieron lugar en una zona que incluye el mar del Caribe, el Golfo de Méjico y la mayor parte del Océano Atlántico norte. El Triángulo de las Bermudas no es en absoluto único.

4. Algunos de los barcos desaparecidos, atravesaron el Triángulo pero se desconoce si en realidad desaparecieron allí. El *Atalanta*, por ejemplo, pudo haberse hundido en cualquier lugar entre las Bermudas e Inglaterra.

5. En muchos casos, el lugar donde una embarcación encontró su fin era casi completamente desconocido, y sus buscadores tuvieron que extenderse y cubrir vastas áreas. La única información conocida acerca del *Star Ariel*, es que cayó en algún lugar entre Jamaica y las Bermudas.

6. Muchos incidentes no fueron considerados como misteriosos cuando ocurrieron, pero pasaron a serlo más tarde,

cuando los escritores encontraron referencias de ellos al buscar informes de incidentes adicionales en el Triángulo de las Bermudas. Es difícil, a menudo, encontrar la información completa (incluso cuando uno la quiere) de un incidente que ocurrió muchos años antes.

7. Contrariamente a la "leyenda", el tiempo era desfavorable cuando sucedieron la mayoría de los accidentes. En muchos casos, huracanes, públicamente anunciados, fueron los responsables.

8. La mayoría de desgracias ocurrieron a últimas horas de la tarde o en la noche, imposibilitando que los buscadores empezaran las operaciones de emergencia y rescate antes de la mañana siguiente, con lo que se concedían al mar muchas horas para dispersar cualquier posible resto de naufragio.

9. Muchos de los escritores que publicaron los acontecimientos, no acudieron a las fuentes originales, sino que copiaron artículos de escritores anteriores y perpetuaron así los errores y embellecimientos de los relatos precedentes.

10. En numerosos incidentes, los escritores ocultaron información que proporciona soluciones obvias a las desapariciones.

A excepción del punto 9, las afirmaciones anteriores se aplican también a la región conocida como el Limbo de los Perdidos. Sin embargo, el hecho de que el Limbo de los Perdidos abarca un área tan extensa como la mitad del Atlántico Norte, hace difícil el sostener que, al igual que el Triángulo de las Bermudas, es una zona concreta de peligro y misterio.

La "leyenda" del Triángulo de las Bermudas es un misterio manufacturado. Empezó a causa de una investigación descuidada y fue elaborada y perpetuada por escritores que conscientes o inconscientemente, se sirvieron de errores, razonamientos incorrectos o simple sensacionalismo. Y tantas veces se repitió el relato que éste empezó a ser envuelto por un aura de verdad.

Como a cualquiera, a mí también me gusta un buen misterio, un enigma que haga trabajar el cerebro. Parece que todos tenemos un deseo innato de sentir temor de aquellos fenómenos para los cuales no parece haber una explicación lógica y científica. Pero, al mismo tiempo, disfrutamos buscando y hallando respuestas legítimas a tales rompecabezas.

Quizás empezamos a estar un poco cansados de ser constantemente bombardeados por misterios espectaculares y sin solución. Es realmente satisfactorio el saber que no necesitamos quedar perplejos para siempre, ante fenómenos que parecen estar más allá de toda explicación.

L. David Kusche

"OVNIS: EL FENOMENO ATERRIZAJE" de Vicente-Juan Ballester Olmos.

Tenemos la satisfacción de comunicar a los amigos, lectores y colaboradores de STENDEK, que *Editorial Plaza y Janés* se halla pronta a publicar el libro de Vicente-Juan Ballester Olmos *"OVNIS: EL FENOMENO ATERRIZAJE"*. Se trata de una obra monográfica sobre el problema de las observaciones de TIPO I en nuestro país. Los tres primeros capítulos se dedican a documentar exhaustivamente casos e incidentes de toda clase, demostrando la realidad empírica del fenómeno y describiendo sus propiedades. El cuarto capítulo cubre el problema metodológico, haciendo hincapié en la necesidad de abordar el enigma de los OVNIS desde un punto de vista rigurosamente científico. Los dos capítulos siguientes presentan un análisis estadístico del catálogo de 200 aterrizajes sobre el que está basado el libro y sacan a la luz las más importantes constantes del

fenómeno. Un breve capítulo 7 recapitula y concluye. Tres apéndices proporcionan al lector en forma resumida los 200 informes seleccionados para su estudio y otro trata la encuesta de un espectacular OVNI submarino. Una bibliografía de más de 500 referencias (Ufología y ciencias varias que de alguna manera tienen o han tenido relación con la investigación llevada a cabo) cierra el libro.

Este libro está dotado de numerosos testimonios gráficos; fotografías, dibujos, mapas, figuras, tablas, etc. que complementan el texto escrito.

Tenemos la esperanza de que este libro coadyuve al necesario cambio de actitud de la sociedad hacia la fenomenología OVNI.

La Redacción.

DE INTERES PARA NUESTROS LECTORES

Hable a sus amigos de *STENDEK*, y si alguno de ellos le relata una posible observación OVNI, le agradeceremos nos lo comunique de inmediato (CEI, Apartado 282, Barcelona). Seguidamente procederemos a enviarle un Cuestionario de Observación con el fin de recoger los detalles de la misma.

galaxia ovni

El Dr. Claude Poher (Ver ¿Quién es Quien? Stendek nº 23), Doctor Ingeniero, Jefe del Departamento de Sistemas y Proyectos Científicos del Centre National d'Etudes Spatiales (CNES) de Toulouse, ha publicado un detallado artículo en el nº 32 de la Publicación "INFORESpace", órgano del grupo belga SOBEPS, en el expone su acertado criterio en relación con el Asunto UMMO. A través de 20 apartados rebate punto por punto todos los elementos concurrentes en el pretendido caso perfecto. Creemos que la lectura detenida de dicho artículo puede clarificar toda la extensa tela de araña tejida alrededor de los pretendidos hechos. Creemos que Poher con su base científica se halla perfectamente situado para dar el cerrojazo a UMMO y a todo cuanto se relaciona con ello.

"Según las recientes investigaciones espaciales los OVNI no existen, de otra forma no entiendo como aún no se han puesto en contacto con nosotros" ha declarado el profesor Martynof.

"Los platillos volantes existen pero son aparatos voladores normales, globos, planetas brillantes, artefactos espaciales o espejismos, tan reales para el observador como el arco iris o las auroras boreales" asegura el académico soviético Dimitri Mar-

tynof, profesor de Astrofísica de la Universidad de Moscú.

Martynof reconoce, sin embargo, que vivimos justo en un momento en que pueden iniciarse contactos por la humanidad con seres extraterrestres, pero no a través de los OVNI, sino por emisiones de radio. La capacidad emisora de nuestra tierra ha alcanzado el punto en que podría ser detectada su onda en mundos distantes.

"Con objeto de utilizar la avanzada tecnología que hay tras los Objetos Volantes No Identificados, algunos gobiernos se niegan a dar a conocer la información que tienen al respecto", aseguró el Presidente del Programa Starlight (ver Stendek nº 20) de los Estados Unidos, sobre la investigación de estos fenómenos, Ray Stanford. "Sin embargo, considero que en algunos casos las informaciones secretas que se guardan sobre los OVNI son publicadas posteriormente, pero con notorias omisiones".

Miembros del grupo francés "Lumières dans la Nuit" han desarrollado un *goniómetro de bolsillo*. En el emverso figura el modo de utilización con explicaciones muy completas, en el reverso las indicacio-

nes están expuestas en forma de tabla que permite conocer inmediatamente las dimensiones de un objeto, conocer la distancia y conocer sus dimensiones. Todo ello tomando el *goniómetro* con la mano y extendiendo el brazo y encarando la escala milimétrica que figura en el borde del disco plastificado.

Un científico colombiano anunció que comprobará la visita de seres extraterrestres en América Central hace más de 2000 años. El arqueólogo Eli Curvoli, nació en Cali y es profesor de la Universidad de México. Exhibió dos estatuillas pétreas de supuestos habitantes de otros planetas, descubiertas en regiones centroamericanas, en la cuna de la civilización maya, y que, según afirmó, datan de hace 2000 años y presentan valores singulares.

El primer ministro de Granada (Antillas), Eric Gairy, trató con el Secretario General de las Naciones Unidas (ONU), Kurt Waldheim, acerca de la posibilidad de crear un organismo dependiente de la ONU que se ocupe de la investigación sobre objetos volantes no identificados y los fenómenos físicos relacionados con ellos.

NECESITAMOS MAS TRADUCTORES DE INGLES

Si tiene algún rato libre y puede echarnos una mano, por favor, diríjase a nuestra Redacción.



TED R. PHILLIPS, Jr.

El coordinador especial de la "Mutual UFO Network", Ted Philips, es un inspector del Dep. de Autopistas del Estado de Missouri, EEUU.

Mr. Philips ha dirigido investigaciones especializadas en rastros de aterrizajes de OVNIs durante los últimos 6 años. En su archivo figuran unos 837 casos de huellas procedentes de todo el mundo. Es considerado la máxima autoridad en esta materia en los Estados Unidos.

Ha sido astrónomo aficionado durante los últimos 24 años, trabajando como presidente del Club de Astronomía de Sedalia, Missouri, durante los años 1955, 56 y '57. Participó en un programa de rastreo de satélites en 1958. Es también fotógrafo profesional.

Durante los últimos 11 años ha investigado personalmente más de 300 observaciones de OVNIs. Es director de un departamento estatal del MUFON y socio del Center for UFO Studies en Northfield, Illinois. En este último trabajo cola-

boró estrechamente con el Dr. J. Allen Hynek (director del Center for UFO Studies y del Centro de Investigación Astronómica Lindheirmer de la Northwestern University, Evanston, Illinois, y antiguo asesor científico de Ovnis de las Fuerzas Aéreas de los Estados Unidos desde 1948 hasta 1969).

Ted ha dado numerosas conferencias en Universidades y centros civiles durante los últimos 5 años y participó en el Symposium sobre OVNIs en la 13ª Convención de Ciencias Aeroespaciales (Instituto Americano de Aeronáutica y Astronáutica), que tuvo lugar el 20 de Enero de 1975 en Pasadena, California. También estuvo presente en un programa de la NBC titulado "OVNIs: ¿Vd. cree?", transmitido en Diciembre de 1974.

Ted Phillips y su esposa, Ginger, viven en 2601 East 12th Street, Sedalia, Missouri 65301 (EEUU).

(traducción de Isabel Maté)